



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

LA DELIMITACION DE LA FRONTERA SUR,
UN ELEMENTO DE CONFLICTO EN LAS RELACIONES
MEXICO-GUATEMALA. EL ESTADO DE CHIAPAS.

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :
BLANCA MARGARITA ORTEGA GARCIA

MEXICO, D.F.

1999

281879



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MI MADRE:

AMPARO GARCIA DE ORTEGA

Sin tu amor y sin tus ánimos no lo hubiera logrado... Gracias

A MI PADRE:

RAYMUNDO ORTEGA VAZQUEZ

En su memoria

A MIS HERMANOS:

RAYMUNDO, SALVADOR E IGNACIO

Con todo mi cariño

A MI HIJO:

LUIS CABRERA ORTEGA

Lo más hermoso de vida, a quien le robe sus días de juego... ¡Te amo!

A MI SOBRINO:

RAYMUNDO ORTEGA LEON

Por nuestras largas horas de conversación

A MIS CUÑADAS:

IRMA LEON DE ORTEGA
LAURA VAZQUEZ DE ORTEGA
Con estimación

A MIS SOBRINAS:

STEPHANIE ORTEGA LEON
MARIA FERNANDA ORTEGA VAZQUEZ
ALONDRA ORTEGA VAZQUEZ
Con amor

A MIS TIOS:

ANTONIO GARCIA VAZQUEZ
LUCILA CONTRERAS DE GARCIA
Con gratitud

A LUZ ELENA ESPINOZA PADIERNA:

Por su apoyo desinteresado en la realización de esta tesina

A LOS MIEMBROS DEL JURADO, PROFESORES:

LEOPOLDO GONZALEZ AGUAYO

IRENE ZEA PRADO

BERNARDO OLMEDO CARRANZA

JUAN PALMA VARGAS

Por sus valiosos comentarios y aportes críticos que me permitieron corregir este trabajo.

AL ING. RODRIGO OLIVA S.

Por su paciencia

A MANUEL CAMPOS M.:

Por su apoyo incondicional

A MIS AMIGOS DE INNOPACK:

Con agradecimiento para todos ellos que directa o indirectamente me ayudaron

A MIS AMIGOS:

MERCEDES VINCIGUERRA
CAROLINA DOMINGUEZ
ALBERTO DIAZ

A DORA, MARICARMEN Y GERMAN:

Por soportar mis angustias

A CHIMI:

"... lo bueno sabe a poco..."

Indice

	PÁGINA
Introducción	
I. Rasgos distintivos de las relaciones México – Guatemala. Breve recuento.	1
II. Fijación de la frontera entre México y Guatemala. La incorporación de Chiapas a la República Mexicana.	9
III. Presencia de intereses económicos en la región.	22
IV. Elementos sociales, económicos, políticos y culturales de los límites fronterizos. Características generales	32
Conclusiones	41
Anexo	46
Mapas	48
Bibliografía	63

Introducción

La República Mexicana cuenta con fronteras terrestres al Norte y al Sur; sin embargo, nuestra frontera Norte ha ejercido una atracción especial sobre los analistas y especialistas, algunas de las razones tienen relación con elementos que tocan a las llamadas "razones de Estado" al considerar a la frontera norte como la determinante, cuando no "única frontera". Para el sur las cosas son distintas, de los aproximadamente 1,139 kilómetros de línea fronteriza, 962 colindan con Guatemala y 176 con Belice; la tercera parte de ellos (658 kilómetros) esta constituida por la frontera entre Chiapas y aquel país Centroamericano. Pero las características de esta frontera compartida son esencialmente diferentes respecto del Norte; de alguna forma existe un evidente desconocimiento y desinterés de los mexicanos respecto del área, incluso esta actitud ha trascendido hasta el gobierno: por una parte intentó generar una política de identidad nacional que la distinguiese de Centroamérica, pero por otro lado se mantuvo una gran diversidad de étnias, creencias diversificadas, tradiciones cultivadas y un atraso económico evidente. Todo ello dió como resultado que el Estado mexicano buscara incrementar el contenido y naturaleza de sus conocimientos sobre la región que le permitiesen reorientar el rumbo de la política fronteriza hacia Centroamérica, y en especial, hacia Guatemala.

El estudio de la frontera sur ganó más espacio en el quehacer académico y teórico, debido a los diversos factores internos propios del área que se han presentado, tales como el descubrimiento de yacimientos petroleros, recursos naturales y la numerosa migración de refugiados debido a las guerras intestinas en Centroamérica, convirtiéndose éste último en un problema de seguridad nacional.

Para tener una idea más clara acerca del desarrollo de nuestra frontera sur debemos interpretarla desde la perspectiva del contexto centroamericano, pues es aquí donde la región fronteriza mantiene lazos más fuertes de interacción.

Sin embargo, los Estados requieren necesariamente delimitar su espacio de dominio y es precisamente en la delimitación de las fronteras donde se pierde cierto sentido de identidad.

Las relaciones fronterizas entre México y Guatemala a través del Estado de Chiapas se encuentran marcadas por una variedad cultural histórica, cuyos orígenes se remontan a la conformación de los pueblos de la región en la época prehispánica. En esta región tuvieron lugar diferentes asentamientos tales como los toltecas, nahuas, mames, zoques, mayas, olmecas, debido a que este era el paso obligado de la ruta comercial hacia Centroamérica.

Durante su vida colonial, la región quedó bajo la influencia política de la Capitanía General de Guatemala; sin embargo, las múltiples divisiones administrativas impuestas por la corona española dieron lugar a cambios en el trazado de las fronteras, de acuerdo a una serie de iniciativas regionales que surgieron como respuesta a la acción de grupos de poder locales.

Durante la Guerra de Independencia en México, Chiapa, Comitán, Tuxtla y Ciudad Real aprovechan las circunstancias para separarse del control de Guatemala, adhiriéndose al imperio de Iturbide, pocos meses después el resto de los países centroamericanos se agregan también al Imperio con excepción de El Salvador quien se resiste, pero que finalmente cederá ante la presencia del ejército mexicano.

Es precisamente en el episodio de la anexión de Chiapas a México donde encontramos la raíz de la disputa entre ambos países y que surgió en los albores de la Independencia cuando este territorio decide, a través de un plebiscito, su incorporación a la República Mexicana. A partir de este momento, el gobierno guatemalteco empieza una lucha diplomática por la recuperación de este territorio, ya muy importante debido a la gran variedad de sus recursos naturales.

Otro elemento que entrelaza las relaciones entre México y Guatemala a través de Chiapas y que ha llegado a ser motivo de discordia, es el intenso flujo migratorio, sobre todo de fuerza de trabajo que ha buscado colocarse en fincas bananeras y cafetaleras en la región.

Sin embargo la cercanía con Centroamérica nos ha permitido construir relaciones culturales, políticas, sociales muy específicas, lo que significa un factor de "acercamiento" con Guatemala. En conjunto, ello ha constituido un elemento de conflicto permanente y compartido que ha debido ser objeto de negociaciones a todo lo largo de la historia independiente de estos dos países.

El Estado de Chiapas es un estado con grandes recursos naturales al contar con petróleo, tierras fértiles para el cultivo y el ganado así como recursos madereros; sin embargo, la política regional, diversidad de etnias, atraso industrial entre otros, ha dado como resultado que este Estado sea uno de los más pobres con respecto al resto del país, y que de alguna manera tal factor sea similar al que vive actualmente Guatemala.

La intención de este trabajo es realizar un acercamiento a la relación entre México y Guatemala poniendo énfasis en sus raíces históricas, las cuales se encuentran marcadas por el conflicto fronterizo y cuyos efectos se hacen sentir hasta nuestros días.

Asimismo, la investigación y el análisis de la historia regional nos pone en el camino de la realidad histórica de nuestro país, de la construcción de nuestro presente y la posibilidad de entender su dinámica social rescatando los elementos socioculturales presentes en el área, así como detectar las características actuales de las relaciones entre México y Guatemala con vista al futuro de nuestra relación, en el contexto del nuevo orden regional.

El primer apartado expone una visión general de las relaciones entre México y Guatemala y la importancia del Estado de Chiapas en el desarrollo de la relación bilateral, a partir de la política del gobierno mexicano dirigida a este Estado del sur, así como su política hacia el país Centroamericano. Un segundo apartado constituye un breve recuento de los aspectos históricos que dieron lugar a la formación de la frontera sur y, a partir de ésta delimitación fronteriza, el inicio de una relación conflictiva entre ambos países. El tercer apartado presenta un análisis del desarrollo económico de Chiapas y su importancia como factor interno para la emigración económica y política de la población guatemalteca y su influencia en la región y, por último, el cuarto apartado está dedicado a exponer las características sociales, económicas, políticas y culturales más sobresalientes en el marco de las relaciones bilaterales entre México y Guatemala.

Las obras de consulta en su mayoría son textos escritos por autores de la región, los cuales ofrecen un enfoque tanto regional como global de la relación que viven y vivieron los chiapanecos y guatemaltecos en el transcurso de la historia de ambos territorios. Tal perspectiva busca enriquecer los puntos de vista que, si bien ya han sido de alguna forma abordados por algunos autores, no recuperan suficientemente un problema central que ahora adquiere nuevas dimensiones: la diversidad cultural.

Por otro lado, las reflexiones aquí vertidas son igualmente producto de la experiencia personal en la región y que sólo pueden ser percibidas a través del contacto directo con las partes involucradas. Valga entonces ello como un elemento central en el análisis.

I. Rasgos distintivos de las relaciones México – Guatemala. Breve recuento.

“La frontera Sur debe leerse e interpretarse en el contexto centroamericano, pues es allí donde las regiones fronterizas chiapanecas se formaron históricamente y mantienen fortísimos lazos de interacción”¹

La frontera sur de México es por su origen y circunstancias locales e internacionales algo más que el límite del Estado nacional mexicano. Es también un espacio donde convergen los pueblos centroamericanos, en particular, y latinoamericanos – incluyendo el Caribe - en general.

Con todos los países del istmo centroamericano se ha tenido una buena relación debido a las profundas afinidades culturales e históricas entre los pueblos de la región, sin embargo el caso de Guatemala destaca por ser la primera frontera con México convirtiendo a ese país en el punto de contacto privilegiado con Centroamérica.

Las relaciones políticas, económicas y sociales entre México y Guatemala han estado determinadas por la influencia de diferentes acontecimientos ocurridos a través del desarrollo de la historia de ambos países. El que ha pesado más para marcar el rumbo de las relaciones políticas entre ambos países ha sido el referente a los límites territoriales, cuando se esclareció la pertenencia o no de la provincia de Chiapas y de los territorios de Soconusco y el Petén a México, así como la demarcación de límites (1883-1899) del área entre los ríos Chixoy y Pasión, para el establecimiento de la frontera actual.

Asimismo las relaciones entre estos dos países han estado determinadas, -coinciden diversos analistas- por la influencia de los regímenes democráticos (1944-1954) “... en las relaciones México-guatemaltecas han prevalecido la comprensión, la

¹ Luis, Hernández Palacios y Juan Manuel, Sandoval (compiladores). *El redescubrimiento de la frontera Sur*, Universidad Autónoma de Zacatecas/ UNAM/ Editorial Ancien Régime, México 1989, p. 209

amistad y la cooperación; y por el contrario, cuando han prevalecido regímenes militares o dictatoriales (...) los mismos han sido de desconfianza, tensión y hostilidad. Desde 1985, cuando subió al poder el gobierno demócrata cristiano de Vinicio Cerezo Arévalo, las relaciones se modificaron.”²

Si bien por una parte el gobierno mexicano y guatemalteco están conscientes de los retos del nuevo siglo por una integración regional, ambos han tratado de tener mayor acercamiento para el desarrollo económico de ambas partes. Este acercamiento se ha manifestado en el marco de diferentes reuniones bilaterales celebradas entre ambos mandatarios, así como por funcionarios de alto nivel, con el fin de consolidar mecanismos de cooperación técnica y financiera, acuerdos sobre asuntos fronterizos y migratorios e intercambios culturales y educativos, entre otros.

De acuerdo a la política de apertura comercial y con el objeto de incrementar los flujos comerciales entre México y Guatemala, las inversiones mexicanas en este país se han incrementado: “...de 1990 a 1995 las inversiones privadas en este país han sido de aproximadamente de US\$40.2 millones, (...) siendo los sectores más favorecidos los alimentos procesados, minerales no metálicos, industria del cemento, y autopartes. En el sector servicios, las firmas mexicanas se han concentrado en el turismo, la construcción, servicios financieros y telecomunicaciones.”³

En el contexto internacional de la frontera sur, Chiapas tiene un lugar estratégico por su ubicación geográfica, integración histórica, económica, política, social y cultural con Centroamérica, es así porque esta región del sureste mexicano es un punto de encuentro con los pueblos de la región en un lenguaje al que todos reconocen culturalmente común.

² Gilberto, Castañeda Sandoval. *Relaciones Centroamérica México*, citado por Arriola, Aura Marina, *Tapachula, "La Perla del Soconusco", ciudad estratégica para la definición de las fronteras*, Ed. Flacso Guatemala, Dirección de Etnología y Antropología Social del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Guatemala, C.A. 1995, p. 109

³ Guatemala, *Huge increase in mexican investment in Guatemala generates novel trade disputes*. Abril 30, 1999
«gopher://gopher.igc.apc.opr/00/peace/carnet.gopher»

Asimismo los vínculos que esta entidad tiene con los demás estados fronterizos, el desarrollo particular de esta región, su condición interdependiente y la integración comercial con Centroamérica y el Caribe, son las causas de la integración de Chiapas en este contexto fronterizo.

La vida fronteriza Sur tiene rasgos distintivos muy característicos, por una parte el Estado Mexicano ha tratado no sólo de fortalecer su capacidad centralizadora sino que ha intentado concentrar su dominio dentro del proyecto nacional; sin embargo, la propia conformación de la región, la lejanía del centro del país, el peso del Estado local, los grandes grupos regionales y la misma frontera, dan como resultado un proceso contradictorio en las relaciones entre Chiapas con el centro del país y Chiapas como estado mexicano ante el país vecino: Guatemala.

Por otra parte, los diferentes sucesos ocurridos en el área fronteriza del sur, el poco crecimiento industrial y económico, así como la política centralizadora que ha realizado el gobierno mexicano ha tenido resultados poco alentadores para el desarrollo de esta zona, ya que por una parte ha intentado generar una identidad nacional que se distinga de nuestros vecinos centroamericanos, pero el mismo gobierno ha presentado un creciente desarraigo respecto de las relaciones del centro del país con esta región del Sureste.

Este desarraigo que ha tenido el gobierno mexicano ha dado como resultado que su política exterior perjudique de alguna manera las relaciones que se tienen en el área; esto es, en términos regionales la política exterior de México no ha coincidido con las necesidades de la región, además la falta de equilibrio en la transferencia de los recursos para los Estados de la frontera sur, ha sido una de las grandes trabas del desarrollo de este territorio tan diversificado; un ejemplo de esto es la firma del documento protocolario entre México y Guatemala firmado en 1992, para la comercialización de frutas entre las que se incluye el cacao, ante la cual se realizó una manifestación de inconformidad por parte de los cacaoteros del Soconusco.

El dirigente de la Unión regional de productores de Cacao "... dijo que la oposición a que las autoridades de agricultura de Guatemala hagan efectivo el acuerdo, es que por las crisis que padecen por el bajo precio y la comercialización de productos con un alto índice de infestación, la entrada de cacao de Guatemala, sumando el contrabando y la corrupción que implican los certificados fitosanitarios internacionales de importación y exportación por parte de sanidad de México, podía llevar a la catástrofe y al exterminio del cultivo del Soconusco. Por ello, decidieron impedir la entrada de cacao entre la comercialización de frutas frescas y hortalizas de Guatemala."⁴

Otro ejemplo en este sentido, es que México y Guatemala están conscientes de la necesidad de una integración regional; por lo anterior se manifestó el interés por la construcción de un nuevo puerto fronterizo Tecún Umán – Ciudad Hidalgo, el cual tiene como objetivo facilitar y fortalecer el intercambio comercial entre ambos países, sin embargo, el problema se suscitó con la limitación del ingreso de vehículos extranjeros a territorio mexicano, ya que de acuerdo a las disposiciones de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, exige que los vehículos particulares propiedad de extranjeros que se internen más allá de 20 kilómetros a territorio nacional son objeto de una fianza igual al valor del automóvil, creando lo anterior una traba para el comercio y turismo guatemalteco en la región.

Las relaciones entre Chiapas y Guatemala han estado vinculadas por más de 400 años, compartiendo una historia, una cultura y un desarrollo económico regional, ya que las características similares de la región hacen que este Estado se encuentre más relacionado con la vida del país fronterizo que con el resto del país al cual pertenece.

Las características de la región se encuentran marcadas por una diversidad cultural histórica, cuyos orígenes se remontan a la conformación de los pueblos de la región en la época prehispánica. Este territorio era el paso obligado de la ruta comercial hacia Centroamérica, por lo que se produjeron importantes migraciones

⁴ Aura Marina, Arriola. *Op. cit.*, p. 112

desde el centro del país y de la misma región centroamericana. Por lo anterior, podemos encontrar vestigios de asentamientos de diferentes grupos culturales como toltecas, nahuas, mames, zoques, mayas, etc.⁵ Asimismo la colonización prehispánica, colonial y actual han jugado un papel importante en la conformación de esta diversidad cultural. Los distintos grupos étnicos y sociales que habitaron y/o habitan en la región le han impregnado su propio sello cultural, esto es que no podemos hablar de una cultura homogénea sino de una conformación de culturas. Otra característica importante de la región es la vinculación histórica entre Chiapas y Guatemala. Las raíces histórico culturales de ambos pueblos son comunes, no sólo por el hecho de que grupos mayenses provenientes de Guatemala habitaron en la región chiapaneca, sino también porque durante la época Colonial Chiapas quedó bajo la influencia política, económica y social de la Capitanía General de Guatemala. Otro elemento más que vincula a Chiapas con Guatemala es el hecho de ser la puerta para Centroamérica, lo que ha impulsado desde siempre el intenso intercambio comercial histórico entre los países de la región.

Sin embargo, los Estados requieren de delimitar con precisión su espacio territorial de dominio, esto es que el Estado Nacional Mexicano ha tratado de generar una identidad nacional que la distinga de Guatemala y del resto de Centroamérica, pero la "... frontera México-Guatemala ha sido siempre, por tradición histórica, vínculo y comunicación entre culturas con un mismo origen. La línea divisoria entre ambos países, acordada en definitiva para dar seguridad y confianza a sus pobladores, aunque puso obstáculos y cambió formalmente la nacionalidad de los campesinos, no interrumpió el libre flujo de lazos humanos y sociales ancestrales."⁶

El establecimiento de la frontera política influyó sobre la vida de la gente que quedó afectada por el establecimiento de dicha barrera. Entre ella se cuentan las comunidades campesinas, en su mayoría indígenas, que desde tiempos remotos habitaban una región que para ellos continuaba siendo céntrica, pero que por

⁵ Ver Anexo: mapas 1, 2 y 3

⁶ Jorge, Paniagua Mijangos. *Movimientos de población en la Sierra Madre: orígenes sociales*, Anuario CEI III 1989-1990, Centro de Estudios Indígenas, Universidad Autónoma de Chiapas, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, 1991, p. 223

decisiones ajenas a ellos se había convertido en una franja fronteriza. Ríos como el Suchiate, el Usumacinta y el Hondo, que habían sido brazos de comunicación, de repente llegaron a ser canales que separaban países, por lo menos oficialmente. Aún más difícil de entender para estos moradores fue el sentido de los caminos abiertos en las selvas y sierras, siguiendo el trazado de las líneas divisorias por parte de los ingenieros y topógrafos al servicio de los gobiernos guatemalteco y mexicano. Un ejemplo de esto es el pueblo de Motozintla, que hasta 1882 habían pertenecido a Guatemala, pero una vez definida la frontera pasó a formar parte de territorio mexicano.

Otro elemento no menos importante que entrelaza las relaciones sociales con Guatemala, es el hecho de que la delimitación de la frontera sur obedeció a elementos de Estado por crear una frontera, no sólo con Guatemala sino también con Centroamérica. Para ello, el Estado mexicano utilizó dos mecanismos: por un lado, repartió tierras a lo largo de la des poblada línea fronteriza (política iniciada por Benito Juárez y fortalecida en el sexenio cardenista) y, por otro, nacionalizó a los pobladores guatemaltecos, política que a lo largo del tiempo se revierte, porque si bien es cierto que de esta manera se crea la frontera política, los lazos entre los pueblos de Guatemala y México se fortalecen, pues aquellos guatemaltecos "mexicanizados" en realidad nunca dejaron de pertenecer, por sangre y tradiciones, a su país de origen.

Actualmente esta vinculación social también ha estado marcada por las necesidades comunes de la región, así como por los acontecimientos suscitados en Guatemala.

Un ejemplo claro de lo anterior es el área del Soconusco, que hoy en día depende básicamente para su cosecha cafetalera de los trabajadores guatemaltecos que emigran año con año a esta zona; en la región de la selva lacandona se ha proporcionado enorme ayuda por parte de los campesinos chiapanecos y centroamericanos ante la situación de guerra que vivieron en Guatemala, y que generó el asentamiento de varios miles de refugiados en territorio mexicano.

En resumen, dentro de las relaciones México - Guatemala, Chiapas constituye una región estratégica. Esta zona fronteriza ha servido como clave para la redefinición de la frontera y como punto de intercambio cultural. Su situación de diversidad obliga a pensar en Chiapas como un Estado complejo que establece vínculos básicos y de complementariedad con otros espacios dentro y fuera del país.

Actualmente, los diferentes procesos que se han dado lugar en las áreas fronterizas entre México y Guatemala nos han llevado a una transformación en las relaciones, siendo los temas actuales en la agenda de ambos países: la devastación de la zona Norte ocupada por la reserva maya de la biósfera, la cual cubre el último resto de las selvas del Petén, siendo un valioso territorio de alrededor de un millón de hectáreas de bosques, humedales y sitios arqueológicos; la expansión de la frontera agrícola, ya que Guatemala es un país con extrema desigualdad en términos de distribución de la tierra y toda clase de inmigrantes están llegando a la región del Petén -zona considerada como última reserva de tierras disponibles del país- la cual esta siendo explotada para la agricultura y éstas no son adecuadas, por lo que muchos inmigrantes enfrentarán en algunos años una situación de tierras degradadas más allá de la recuperación y sin otro lugar a donde ir. La cuestión de los refugiados repatriados los cuales desean establecerse en tierras que poseían antes de abandonar el país, y este reclamo genera conflictos con otros grupos que ocuparon estos terrenos cuando los primeros las dejaron; contrabando de maderas preciosas como la caoba y cedro situación que se combina con el débil control de la frontera en la Reserva de la Biósfera, posibilitando la entrada de madereros guatemaltecos para llevar estos árboles a los aserraderos mexicanos; saqueo de sitios arqueológicos los cuales contrabandean piezas preciosas hacia México para llegar al lucrativo mercado negro de los países industrializados; inmigración ilegal hacia Estados Unidos, provenientes de América Central y del Sur, los cuales son conducidos por grupos organizados a través de la frontera Guatemala-México hacia México y luego enviados hacia la frontera entre México y los Estados Unidos; y el tráfico de drogas, aunque no ha sido demostrado que ésta sea un área de tránsito para los envíos de droga, las rutas y los mecanismos establecidos para las otras actividades ilegales demuestran

que las oportunidades y los mecanismos están disponibles, a pesar de que no son usados en la actualidad, y es de esperar que tarde o temprano el área se vuelva una zona de tráfico de drogas.

Obviamente la existencia de todas estas actividades ilegales conduce a un grado mayor de violencia en la región, a muy poca confianza en la ley y en los sistemas de orden establecidos, y a una sensación ampliamente difundida de que cada uno responde por sí mismo, lo que genera un estado de inseguridad en la población local. A su vez esta inseguridad hace más difícil el trabajo en iniciativas de producción sostenibles a largo plazo que eventualmente beneficiarían al medio ambiente y a los pobladores.⁷

La frontera sur de México ha entrado en una etapa de cambio profundo en la que sobresale la afirmación de las identidades conjuntadas con la mayor identificación hacia la Nación. Estas dos características internas dan lugar a una percepción más clara de la vecindad latinoamericana que no termina en Belice o Guatemala, sino que corre por todo Centroamérica posibilitando una mayor convergencia.

⁷ Cuestiones Transfronterizas en América Latina, *Guatemala/ México*, 7 de abril de 1999
«www.infoweb.co.cr/redlat/esp/cuestiones/guat-mex.html»

II. Fijación de la frontera entre México y Guatemala. La incorporación de Chiapas a México.

La incorporación de Chiapas a México ha sido el parteaguas en las relaciones entre México y Guatemala, los sentimientos guatemaltecos hacia México son de recelo por el simple hecho de haber perdido parte de su territorio.

Sin embargo, el trazado del límite fronterizo entre México y Guatemala, no fue más que el resultado de una serie de iniciativas regionales que surgieron en respuesta a la acción de grupos de poder locales, así como la sucesión de proyectos de expansión que configuraron el trazado de la línea divisoria que hoy conocemos.

Durante la época prehispánica esta región se vio seriamente amenazada por los intentos de expansión por parte de los aztecas, con el propósito de extender su hegemonía y así proveerse de "...artículos suntuarios y esclavos para la corte imperial y los templos de Tenochtitlán ..."⁸. Las huestes aztecas penetraron hasta Guatemala y después Nicaragua. A la llegada de los españoles a Tenochtitlán se encontraron con una vasta zona tributaria, en la cual tendrían que realizar una serie de campañas regionales para su conquista y posterior avasallamiento.⁹

Una vez establecido "...el régimen colonial español, implantado por unos pocos militares y consolidado después por mayores contingentes de colonos, funcionarios y clérigos, convirtió al área maya, de una región independiente y céntrica, en una zona dependiente y periférica. Por primera vez en su ya larga historia, ésta se volvió frontera ..."¹⁰

⁸ Peter, Gerhard. *La Frontera Sureste de la Nueva España*, Universidad Nacional Autónoma de México/ Instituto de Investigaciones Históricas/ Solar, Servicios Editoriales, S.A. de C.V., México, 1991, p. 4

⁹ Ver Anexo: mapas 4 y 5

¹⁰ Jan, De Vos. *Las fronteras de la frontera sur, reseña de los proyectos de expansión que figuraron la frontera entre México y Centroamérica*, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco/ Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Villahermosa, Tabasco, México 1993, p. 18

Durante este periodo y hasta antes de la Independencia, el área de Chiapas y Soconusco fueron administradas por diferentes gobiernos de acuerdo con la relativa importancia de las zonas económicas, permitiéndose conformar grupos territoriales bajo la política centralista así como bajo la política regional.

La provincia chiapaneca fue administrada por la Primera Audiencia de México (1528-1530); sin embargo, las constantes quejas de abuso cometidos por las autoridades, propiciaron que la Corona resolviera establecer un Gobierno de Guatemala (1530-1540). De 1540 a 1544, Chiapas es administrada por la Capitanía general de Yucatán, al igual que Honduras, Yucatán, Cozumel y Tabasco. Con la creación de la Audiencia de Los Confines (1544-1549) Chiapas y Soconusco pasan a formar parte de esta administración. Años después, los límites de la Audiencia de los Confines son removidos, es entonces que se asienta nuevamente la Audiencia de Guatemala (1549-1564) quedando supeditada a ella las provincias de Chiapas, Soconusco, Guatemala, Honduras, Castilla de Oro, Nicaragua y Cártago. Un nuevo cambio sufre la administración territorial y Chiapas y Soconusco pasan a formar parte nuevamente de la Audiencia de México (1564-1569), hasta que por Cédula Real se reestablece nuevamente la Audiencia de Guatemala (1569-1821), perteneciendo a ésta las provincias de Chiapas, Soconusco, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.¹¹

La crisis política desencadenada por la invasión napoleónica de la Península Ibérica, tuvo grandes repercusiones políticas en la América Española. En la Nueva España se dio lugar a una secuencia de violentas insurrecciones armadas, encabezadas por Miguel Hidalgo y José María Morelos, mientras que en la Capitanía General de Guatemala sólo se tomaron algunas medidas para el bienestar de la población explotada (mejorar las condiciones de trabajo del campesinado suavizando el sistema de repartimientos), además de que ésta contaba con un aparato represivo bien organizado capaz de reaccionar drásticamente y rápidamente contra cualquier

¹¹ Ello indica que se producen cambios sustanciales en la conformación del territorio. Ver Anexo: mapas 6 al 13

movimiento subversivo, por otra parte, el clero era un factor estabilizador importante ya que puso en movimiento su influencia para que los criollos ricos contribuyeran materialmente a la formación de un ejército anti-insurreccional.

Sin embargo, el factor más importante que hacia de las provincias pertenecientes a la Capitanía General estuvieran interesadas por la independencia de España, era el hecho de "... que las provincias vivían prácticamente bajo dos dictaduras: la del sistema colonial en general y la de los criollos guatemaltecos en particular."¹²

En parte, la Corona fomentó esta rebeldía ya que con la introducción del sistema de intendencias en Honduras, El Salvador, Nicaragua y Chiapas, dio a los gobernantes de estas entidades una mayor autoridad financiera y militar, y por otra la aversión de las provincias hacia el gobierno central de Guatemala por el monopolio que ejercía el Consulado de Comercio, al darle un mayor apoyo a las mercaderías de los grandes mercaderes capitalinos y no a los modestos comerciantes de provincia.¹³

Esta situación era la que prevalecía en la Capitanía General de Guatemala, cuando en México, Agustín de Iturbide llegó al poder proclamando el Plan de Iguala o de Las Tres Garantías, ejerciendo una gran atracción en las provincias. Al conocerse el Plan se produjo un doble movimiento, primero de independencia de España y Guatemala, y segundo, de unión a México.

La elite guatemalteca sabía que después de la proclamación del Plan de Iguala en México y del triunfo evidente del movimiento independentista, la Capitanía General de Guatemala no podía continuar con su estado de Colonia de España. Estos acontecimientos, así como la efervescencia republicana que se empezaba a sentir en el Istmo, convencieron a la aristocracia colonial de que tenía que ser ella la que debía

¹² Julio César, Pinto Soria. *Centroamérica de la Colonia al Estado Nacional (1800-1840)*, Editora Universitaria de Guatemala/ Universidad de San Carlos en Guatemala, 1986, p.40

¹³ Ver Anexo: mapa 14

proclamar la Independencia si quería seguir conservando en sus manos el poder político. Dadas estas circunstancias, no es de extrañar que el movimiento de adhesión al Plan de Iguala haya sido encabezado por las autoridades supremas de Guatemala. "El proceso independentista se originó, de hecho, en la periferia chiapaneca del reino, por iniciativa de los ayuntamientos de Comitán, Tuxtla, Chiapa y Ciudad Real. Y no es casual el hecho de que allí se prendiera la mecha de la conflagración insurreccionista. En la provincia de Chiapa, todos los grupos de poder vieron coincidir, de alguna manera, sus anhelos con la solución ofrecida por Iturbide: el clero, por querer conservar sus privilegios; los burócratas, por temor de deber someterse a un gobierno radicalizado; los terratenientes, por ser partidarios de la estabilidad y el continuismo; los comerciantes, por evitar perder los lazos recién establecidos con sus colegas de Tabasco, Campeche y Tehuantepec; los militares, por soñar con recibir puestos de rango imperial."¹⁴

El 8 de septiembre de 1821, se realiza la declaración de la Independencia de Chiapas y su unión a México de acuerdo al Plan de Iguala y los Tratados de Córdoba, y por decreto de fecha 16 de enero de 1822, la provincia chiapaneca queda unida a México.

Poco tiempo después se incorporaban al Imperio Mexicano las Provincias de Centroamérica (5 de enero de 1822), "la frontera sur del joven imperio se había movido, desde los linderos de Tehuantepec hasta los confines de Panamá. Y por el norte, el país se extendía más allá del Gran Lago Salado de Utah. Nunca México, había sido tan grande, y jamás volvería a hacerlo."¹⁵ Pero esta adhesión,¹⁶ duraría tan sólo unos pocos meses cuando Iturbide abdica el 19 de marzo de 1823. A su caída, los Tratados de Córdoba y el Plan de Iguala son desconocidos por el nuevo gobierno, quedando la provincia chiapaneca al igual que las otras provincias

¹⁴ Jan, De Vos. *Ob. cit.*, p. 84

¹⁵ Miguel, León-Portilla, (coord.). *Historia de México*, citado por: Jan, De Vos, *ibidem*. p. 88

¹⁶ Ver Anexo: mapa 15

centroamericanas, en libertad de adoptar la forma de gobierno que más les conviniera o seguir unidas a la nación mexicana.

Ante tal situación, el 1° de julio de 1823, las provincias de Centroamérica declararon su independencia absoluta de México y de cualquier otra nación para formar las Provincias Unidas del Centro de América; mientras tanto Chiapas se declara provincia independiente, convocando a los representantes de la provincia para que se formara un gobierno o Junta Provisional Gubernativa, la cual analizaría si aún existía o no el pacto de unión a México. Una vez que la mayoría de los representantes de los doce partidos acordaron que el pacto de unión a México se había disuelto, uno de los primeros acuerdos fue la disolución de la Junta Provisional por una Junta Suprema Provisional la cual se encargaría de conseguir la reincorporación de esta provincia "bien a México, a Guatemala o a las otras limítrofes de quienes se halla invitada"¹⁷, la disolución de la Junta Provisional provocó alarma entre los partidarios de la unión a México.

El gobierno mexicano, enterado de la situación y temeroso de que una minoría pretendiera sobreponerse a la opinión más generalizada, por órdenes del Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores D. Lucas Alamán, solicita al general Filisola que disolviera la Junta Suprema establecida en Ciudad Real, reponiendo la Junta Provisional debido a "informes de que esta Junta era la imposición de unos cuantos contra la voluntad uniforme de la Provincia."¹⁸ La abierta intromisión del gobierno mexicano en los asuntos interiores de Chiapas produjo en toda la provincia un gran descontento, a excepción de Ciudad Real, y ante esta situación se proclama el Plan de Chiapas Libre, el cual tenía por objeto reponer en sus funciones a la Junta Suprema de Gobierno, establecer la independencia absoluta de la provincia y hacer salir de ella a las fuerzas mexicanas.

¹⁷ María Esther, Pérez Salas. Diana, Guillen. *Chiapas una historia compartida*, Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora, Encuadernadora Progress, Coordinación de Publicaciones del Instituto Mora, México, 1994, p. 69

¹⁸ José, Bravo Ugarte. *Historia de México, Relaciones Internacionales, Territorio, Sociedad y Cultura*, Tomo III, Editorial Jus, México 1982, p. 121

La idea de formar una Junta Suprema, era la necesidad de unirse a México o a Guatemala, ya que Chiapas por su extensión, número de habitantes, atraso agrícola y falta de comunicaciones, no tenían ninguna posibilidad de formar una nación.

La solución a que se llegó, fue que los mismos chiapanecos dieran su voto a través de un plebiscito para manifestar su unión bien a México o a Guatemala. El 12 de septiembre de 1824 se realizó el conteo de los votos (96 899 personas votaron a favor a la pertenencia de México, 60 400 a favor de Guatemala y 15 724 personas no manifestaron su opinión votar) y el 14 de septiembre se declara la anexión de Chiapas a México.¹⁹

Sin embargo, el Soconusco se declaró inicialmente unida a México (3 de mayo de 1824) pero dos meses después, mediante el Acta de Tapachula del 24 de julio, nulifica su decisión de anexión y se declara separado de la provincia de Chiapas y opta por unirse al gobierno de las Provincias Unidas de Centroamérica. Una vez que esta Acta fue recibida por la Junta Provisional, fue sometida al estudio de una comisión integrada por varios representantes que formaban parte de la misma, quienes la consideraban nula.²⁰ Sin embargo, cuando dicha solución fue comunicada a Tapachula en el mes de septiembre, ya la Asamblea Nacional Constituyente de Centro América, por decreto del 18 de Agosto, había declarado la incorporación del Soconusco a Guatemala.

Cuando esta noticia llegó a la capital de la República, se solicitó un informe detallado sobre la situación que privaba en esa región y las posibilidades que prevalecían para que revocaran su decisión de segregación. En dicho informe se puso de manifiesto la estrecha relación que guardaba el partido del Soconusco con Guatemala y los intereses manejados, en su mayoría económicos los cuales favorecían a un importante sector de la región.

¹⁹ Ver Anexo: mapa 16

²⁰ Ver Anexo: mapa 17

Esta posición tomada por el Soconusco tenía fundamentos no sólo políticos sino también de índole económica y sociocultural, ya que esta región había sido mejor comunicada y, por ende, más vinculada con los Altos y la costa de Guatemala: "Estos vínculos existían no sólo a nivel de las pocas pero pudientes familias criollas, sino también al de la población mestiza e india, esta última compuesta por los indios mames para los cuales las antiguas y recientes divisiones administrativas no tenían mayor peso. Para todos los sectores sociales la provincia de Guatemala era un vecino más cercano e importante que la de Chiapa, separada de ellos por barreras geográficas, históricas, económicas y hasta étnicas."²¹

Con la adhesión de Chiapas a México, la historia de la frontera sur entra en una fase particularmente conflictiva. Por una parte, el gobierno mexicano quería repetir la aventura centroamericana de Iturbide, y por otra parte el gobierno guatemalteco decidió no descansar antes de haber recuperado lo que consideraba el antiguo Reino de Guatemala. A raíz de estos sucesos, Guatemala elaboró una serie de reclamos escritos, que llegarían inclusive a la agresión armada. Un ejemplo de esto es la presencia de tropas guatemaltecas en el área del Soconusco:

En mayo de 1832, por ejemplo, ante las dificultades por las que atravesaban en ese entonces el Estado mexicano, Guatemala envió un ejército de 800 hombres a la frontera común para apoyar un pronunciamiento en Comitán y el Soconusco a favor de la incorporación de esos territorios al país.²²

Para poner fin a la disputa por el área del Soconusco, los gobiernos de México y Guatemala pretenden buscar una solución pacífica. Un primer intento fue el de solicitar un arbitraje al Congreso Panamericano que iba a reunirse en Panamá; pero el Ejecutivo de México lo rehusó "porque el Congreso Mexicano había tachado, en el Tratado celebrado con Colombia, la cláusula referente a que el Congreso de todos los

²¹ Jan, De Vos. *Ob. cit.* p. 94

²² Gilberto, Castañeda Sandoval. Adolfo, Aguilar Zinser. Rodrigo, Jauberth Rojas, (coordinadores). *Relaciones Centroamérica - México. Guatemala*. Centro de Investigación y Docencia Económicas, México, 1986, p. 77

Estados Americanos desempeñase las funciones de juez árbitro²³. En cambio, aceptó otra posición centroamericana para que se procediese a ajustar un Tratado que arreglase los límites y las relaciones entre los dos países; en tanto que el territorio del Soconusco quedaría evacuado tanto de tropas guatemaltecas como mexicanas.

La solución al conflicto no fue fácil, pues no obstante las intenciones de ambos gobiernos por evitar la guerra, los intereses creados en esta región retrasaron la firma del tratado de límites, y el Soconusco, mientras tanto, mantuvo un sistema de gobierno autónomo y democrático, nombrando a sus gobernantes municipales sin la intervención de alguna autoridad superior.

Durante este periodo de neutralidad se llevaron a cabo varios litigios para concertar un tratado de límites mediante el cual se definiría la situación de este territorio. Uno de ellos se inició en 1831, propuesto por México, que nombró a Manuel Díez Bonilla ministro plenipotenciario ante el gobierno de las Provincias Unidas de Centroamérica, para realizar los acuerdos ante aquella corte, pero las revueltas que se suscitaron tanto en México como en Guatemala, entorpecieron las negociaciones.

Con la disolución de la República de Centroamérica, al declarar su Congreso roto el Pacto Federal y libres los 5 Estados en 1838, el alcalde de Tapachula se dirige al gobierno de Chiapas, manifestando su deseo de formar parte del Departamento de Chiapas. En 1842, el Congreso Mexicano declaraba que el distrito del Soconusco quedaba unido al departamento de Chiapas, y por consiguiente a México.²⁴

Como era de esperarse, la reacción de Guatemala fue completamente adversa a la reincorporación del Soconusco. Inmediatamente se suscitaron una serie de reclamos por la postura arbitraria del gobierno mexicano al haber declarado la anexión de este territorio. No obstante, no se dio marcha atrás ante esta situación, y lo único que quedaba por definir fue la cuestión de límites.

²³ José, Bravo Ugarte. *Ob. cit.*, p. 126

²⁴ Ver Anexo: mapa 18

En 1874, el presidente de Guatemala Justo Rufino Barrios, intentó de nuevo fundar sus derechos sobre Chiapas y Soconusco, solicitando una intervención diplomática de los Estados Unidos. Finalmente, se llegó al acuerdo de que para el desarrollo de ambos países, era necesaria la demarcación de límites territoriales por vía negociada entre México y Guatemala.

En 1877, ambos países firman un tratado preliminar de límites (Convenio Vallarta-Uriarte) para el nombramiento de una Comisión Mixta que hiciese los estudios necesarios para llegar a un acuerdo de la línea divisoria, pero las tensiones continuaron ya que Rufino Barrios no tenía intención de cumplirlo sino de restaurar la República de Centroamérica añadiendo a Chiapas que había formado parte de la Capitanía General de Guatemala. En 1881 intentó una invasión de Chiapas, en cuyo territorio ingresó un grupo de individuos armados procedentes de Guatemala. Ante tal situación, el Gobierno Mexicano envió un batallón en señal de que haría respetar sus derechos. Barrios aprovechó la ocasión para pedir la ayuda de los Estados Unidos, pero como éstos tenían muchos intereses en México, su apoyo se redujo a interponer su buenos oficios para que el conflicto se arreglase pacíficamente.

Barrios reconoce su error, y se firma el Tratado de Límites el 27 de septiembre de 1882, por el cual Guatemala renuncia para siempre sobre los derechos que juzgaba tener sobre Chiapas y Soconusco, quedándose con El Petén, además no exigiría indemnización alguna ni otro tipo de compensación.

Para la demarcación de los límites, se formó una comisión de ingenieros la cual se encargaría de establecer los límites del terreno. La dificultad principal ocurrió al trazar el primer paralelo que debió extenderse de occidente a oriente hasta encontrarse el canal más profundo del río Usumacinta o del Chixoy, pues a esa altura el río Usumacinta está aún dividido en sus dos ríos originarios --Chixoy, al occidente, y el Pasión, al oriente- y que no había acuerdo sobre cuál de los dos era el troncal.

El gobierno mexicano demostró que el río troncal era el Pasión, ya que el Chixoy tenía un caudal menor. Sin embargo, los guatemaltecos se empeñaron en que el paralelo divisorio terminase en el Chixoy. Más aún pretendieron que el paralelo divisorio terminara casi medio grado más al occidente, en el río Lacantún "... y para lograrlo, invadieron ese territorio, hicieron aprehensiones y causaron daños en propiedades de mexicanos, y gestionaron nuevamente el apoyo de Estados Unidos presentándose como víctimas de una invasión mexicana de su territorio (área entre el Lacantún y Chixoy)."²⁵

México demostró con sus propios mapas oficiales que el territorio ocupado por Guatemala era incuestionablemente mexicano; por su parte, Estados Unidos, se rehusó a intervenir en este problema; sin embargo, reconoce la justificación de México y solicita a Guatemala sustituyera la comisión guatemalteca, en especial de su dirigente el Sr. Miles Rock, ya que "... había dado muchos motivos de queja a la comisión mexicana empleando actitudes agresivas y favoreciendo indebidamente a Guatemala al determinar la línea divisoria, pues presentaba posiciones astronómicas tan diferentes de las halladas por los mexicanos, que, aún concordadas con promedios, salía perdiendo México y ganando Guatemala."²⁶

Finalmente, con la mediación de Estados Unidos, se firmó el Convenio De León-Mariscal, donde Guatemala reconocía pagar los perjuicios causados, creyendo hacer uso de sus derechos en ese territorio. No es sino hasta mayo de 1899 que las comisiones guatemalteca y mexicana canjean planos, memorias y documentos de acuerdo al protocolo de 1883, sobre la demarcación de límites entre ambos países.²⁷

A partir de este arreglo la línea divisoria ya no ha sufrido cambios. Sin embargo "la frontera con Guatemala ha sido incierta porque la vegetación y la falta de centros poblados impide ejercer una vigilancia continua que asegura la conservación de los

²⁵ José, Bravo Ugarte. *Ob. cit.*, p. 410

²⁶ *Ibid.*, p. 411

²⁷ Ver Anexo: mapa 19

monumentos. Además, se han observado cambios en los cursos de los ríos Suchiate y Usumacinta y ha sido preciso constituir una Comisión Mixta de Aguas.”²⁸

La demarcación de los límites entre México y Guatemala puso fin al proceso de formación de la frontera entre ambos países, pero, esta línea fronteriza no fue más que una situación formal de demarcación por ambos países; por una parte, esta barrera política vino a afectar la vida cotidiana de la gente ubicada en el área ya que si bien los ríos habían sido medios de comunicación, de repente llegaron a ser canales de división. Esta línea divisoria no significa lo mismo para los indígenas de la frontera, ya que estos siguen realizando intercambio de mercadería como lo han venido haciendo desde hace mucho tiempo. Por otro lado, la anexión de Chiapas y Soconusco, vinieron a determinar la política exterior del gobierno guatemalteco hacia México, ya que las autoridades de aquel gobierno “... así como los intelectuales allegados a ellos, se dedicaron a transmitir la reclamación oficial a todas las capas de la población por medio de un sinnúmero de libros, artículos, folletos y discursos. La frustración de unos pocos se transformó así en un verdadero trauma colectivo, ya que el pueblo guatemalteco terminó creyendo que había sido privado de algo suyo por culpa de la prepotencia mexicana.”²⁹

Sin embargo, con el correr de los años la gran mayoría de la población guatemalteca ha aprendido a vivir, pensar y sentir como miembros de sociedades e instituciones creadas desde “arriba”; la frontera sur es un acontecer diario de convivencia entre moradores de la región, lazo de unión y de hermandad entre dos pueblos que se condensan en factores de unidad, superando con creces la simple demarcación política.

²⁸ José, Bravo Ugarte. *Ob. cit.*, p. 411

²⁹ Jan, De Vos. *Ob. cit.*, p. 101

Es a partir del trazado de la línea fronteriza entre México y Guatemala³⁰ que las relaciones políticas, económicas y sociales toman otro rumbo, el cual estará marcado por el desarrollo económico al interior de cada país.

A partir del triunfo del movimiento democrático-popular del 20 de octubre de 1944 (y hasta 1954), Guatemala delinea una política exterior basada en sus propios intereses y características internas: defensa de la democracia representativa, autodeterminación de los pueblos y la no intervención, condena al totalitarismo, respeto a los derechos humanos, libertad de información, etc. Esta postura motivó que su relación con México se viera favorecida, siendo la base de estas relaciones la libre determinación de los pueblos, así como la independencia económica y política.

En 1954 cambia el rumbo de las relaciones: el coronel Jacobo Arbenz, es derrocado por Carlos Castillo Armas, con el respaldo de los Estados Unidos. No obstante la oposición mexicana, no pudo hacer mucho ya que aquel país buscó por diferentes medios plegar a México y dificultar su posible beligerancia. El nuevo régimen guatemalteco vio en la oposición de México, la oportunidad de sacar a la luz el tradicional antimexicanismo que venía cultivando desde los conflictos en torno a los límites fronterizos. Además la posición de ambos países en materia de política exterior volvió a ser divergente: Guatemala secundaba los intereses norteamericanos, México reafirmaba los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos.

Un nuevo momento de tensión se presenta durante el gobierno de Miguel Ydígoras Fuentes, a finales de diciembre de 1958: el gobierno guatemalteco advirtió al encargado de negocios de la Embajada de México en aquel país, que su gobierno tomaría las medidas necesarias para evitar que los barcos pesqueros mexicanos penetraran en las aguas territoriales guatemaltecas o que desembarcaran en sus

³⁰ Ver Anexo: mapa 20

costas. Los barcos pesqueros mexicanos fueron atacados la madrugada del 31 de diciembre por parte de la Fuerza Aérea Guatemalteca.

México puso en duda la actuación de los guatemaltecos, pidió en un principio la mediación de la OEA, después de la Corte Internacional de Justicia, y por último de la ONU, sin obtener respuesta alguna por parte de Guatemala. Ante este hecho, México rompe relaciones diplomáticas el 23 de enero de 1959. Este incidente tuvo fin con la disculpa por parte del gobierno guatemalteco, el pago de los daños ocasionados y la reanudación de las relaciones el día 15 de septiembre del mismo año.

Pese a la situación de pobreza, violencia y dictadura que vivía el país del sur, México trató de mantener un nivel mínimo aceptable en la relación bilateral. Diversos acercamientos se dan lugar sobre la base de cumbres presidenciales, ejemplo de esto son las reuniones celebradas por Gustavo Díaz Ordaz y Enrique Peralta en la capital guatemalteca (1966); Luis Echeverría y su homólogo Carlos Arana Osorio (1972), y tiempo después con Kjell Laugerud (1975); José López Portillo recibió a Lucas García en Chiapas (1979), llegando al acuerdo de reunirse nuevamente, pero la masacre suscitada en la Embajada de España en Guatemala ³¹ provoca que no se lleve a cabo esta reunión, además de las diversas amenazas de muerte proferidas contra el mandatario mexicano en caso de que llegara a pisar suelo guatemalteco.

Con el acercamiento de los mandatarios de ambos países, se buscó tener una relación de convivencia en base a los intereses mutuos de "buena vecindad", sin embargo nuevos factores pondrán en juego la relación bilateral: la crisis centroamericana, el papel asumido por México ante ésta y la propia crisis guatemalteca, circunstancias que son motivo de análisis en los siguientes apartados de este trabajo.

³¹ Campesinos ocupan la representación de España, en protesta contra la represión y el arbitrio policial en la región del Quiché; la policía ataca la embajada y mueren 39 personas, entre ellas un diplomático español.

III. Presencia de intereses económicos en la región.

“Si existe un lugar que reúna todo cuanto la naturaleza pueda ofrecer, ese lugar es Chiapas. A lo largo de su territorio, lo mismo se encuentran caudalosos ríos con impresionantes cascadas y lagos multicolores, que imponentes sierras y volcanes; sin olvidar por supuesto, su misteriosa selva”³²

Consumada la independencia en América, quedaba por hacer la obra gigantesca de la reforma social y económica. Era necesario destruir todos los abusos y privilegios, quitar todo tipo de trabas a la agricultura y al comercio y crear el desarrollo de la industria; abrir las puertas a la colonización de las regiones desiertas del inmenso territorio por hombres de otros países aunque ello significaría la introducción de capitales y nuevas técnicas de trabajo, condiciones éstas indispensables para el desarrollo de la región.

La Independencia en Centroamérica cambió poco el antiguo orden, ya que la herencia colonial estableció los patrones de desarrollo económico: monoexportación, exagerada concentración de la riqueza en contraposición a la extrema pobreza, canalización de los excedentes económicos al extranjero, o hacia una pequeña minoría local que tenía vínculos con intereses extranjeros, escasez de infraestructura debido a que esta región era mayoritariamente agrícola, una región empobrecida, una estructura de clases polarizada y una sistemática opresión de la población indígena. El cambio inmediato más importante de la época post-colonial fue la diversificación de los contactos en el exterior y el reemplazo de España por Inglaterra como el poder comercial dominante.

Aunado a lo anterior, la economía de la región siempre estuvo marcada por los grandes recursos naturales con los que contaba: ríos caudalosos, tierras fértiles para el cultivo de diferentes productos, así como una zona selvática en la cual se localizaba uno de los árboles más codiciados por su madera: la caoba.³³

³² Fondo Chiapas, *Panorama de Chiapas*, 30 de abril de 1999, «www.fondochiapas.org.mx»

³³ Ver Anexo: mapa 21

A principios del siglo pasado, una vez que la provincia de Chiapas se independiza definitivamente de España, la selva Lacandona es descubierta por primera vez como reserva forestal. Esta área estaba cubierta por varios tipos de vegetación, entre ellos principalmente la llamada "selva alta perennifolia" o "selva alta siempre verde". Los árboles dominantes, por su número y altura, son el palo de chombo, el chichi colorado, el cedro y la caoba.

La caoba es el árbol maderable más valioso de América y uno de los más apreciados en el mundo. Este árbol fue explotado inicialmente en Jamaica: "Fue tal la hegemonía de la caoba en Inglaterra que su uso influyó directamente en la creación y desarrollo de cuatro estilos de muebles, conocidos como Chippendale, Adam, Hepplewhite y Sheraton."³⁴

Ante este panorama, el capital extranjero proveniente de alemanes, españoles y norteamericanos, no se hizo esperar al visualizar en la región de la Selva Lacandona-Centroamérica las bondades de la geografía: ésta área no sólo era la última gran reserva del Caribe sino que albergaba madera de primera categoría.

La tala de árboles se convirtió en una industria de gran envergadura conquistando al mercado mundial gracias al apoyo financiero de inversionistas e importadores extranjeros, además la política económica de Porfirio Díaz propició las condiciones ideales para que el capital foráneo invirtiera en el país grandes sumas de dinero. La extracción de la madera participa en este proceso; más aún, existían pocas industrias tan redituables como el corte de la caoba. La caoba lacandona era embarcada en los puertos del Golfo de México y vendida en muelles de Londres, Liverpool y Nueva York a precios de oro bajo el nombre de "madera de Tabasco".

³⁴ Jan, De Vos. *Oro Verde, La conquista de la Selva Lacandona por los madereros tabasqueños, 1822-1849*, México, Fondo de Cultura Económica/ Instituto de Cultura de Tabasco, 1988, p. 33

Para la explotación de la madera se establecieron "monterías" (campamentos de explotación maderera) en los ríos que forman la frontera entre México y Guatemala.

Una vez establecidas las "monterías" era necesario reclutar a los trabajadores, los cuales eran captados a través de un sistema llamado "enganche" que consistía en el adelanto de cierta cantidad de dinero, al momento de firmar el contrato con el candidato, de manera que éste se iba a la montería con una fuerte deuda a costas:

Las condiciones de los trabajadores son duras: los "monteros" viven en una semiesclavitud, amarrados a los campamentos por las deudas y por más de 1000 kilómetros de vegetación tropical casi imposible de franquear. Centenares de mexicanos sepultados en vida. Un remedio del infierno, las monterías en Guatemala. Los que allí trabajan fueron enganchados desde hace años y muchos de ellos están considerados como muertos por sus familiares. El trabajador que allí va, no sale jamás; si debe a la empresa, no se le deja salir hasta que paga; si se fuga, se le aprehende.³⁵

El movimiento revolucionario de 1910 llega a la Selva desde Tabasco en el año de 1913. Los trabajadores esperaban de ella la liberación definitiva de los malos pagos y tratos, sin embargo sólo se logra introducir algunos cambios en los modos de producción y en las relaciones de trabajo; los empresarios por su parte, prevén el hundimiento total de sus negocios. Las grandes empresas protegidas por el Porfiriato son reemplazadas por compañías más modestas, las cuales a partir de 1917, comienzan una etapa caracterizada por un lento pero irreversible receso a la producción maderera. Los latifundios sufren la intervención del gobierno, algunos son fraccionados, otros son nacionalizados. Esta decadencia progresiva alcanza su fin cuando en 1949, el gobierno mexicano decide prohibir la exportación de madera en rollo, clausurando con esta medida un negocio lucrativo de más de 70 años.

³⁵ Ibidem, p. 11

La introducción del café a México ocurrió alrededor del año de 1800 y por diferentes regiones: a Jalapa, Veracruz procedente de Cuba; a Michoacán, de Arabia y al Soconusco, de Guatemala y Centroamérica, cobrando importancia progresiva:

Las plantaciones de café en el Soconusco se formaron —en su mayoría— desde finales del siglo pasado e inicio del presente, en gran parte promovido por la inmigración alemana que llegó en aquella época a la región procedente de Guatemala (después de haber creado las fincas cafetaleras de la Costa Cuca guatemalteca.³⁶

La producción del grano de café requiere ciertas condiciones topográficas, edafológicas y climatológicas que delimitan una región natural bocacosta y sierra, condiciones que podemos encontrar en el área de Soconusco. El café proveniente de esta área es ampliamente cotizado sobre todo en el mercado internacional, permitiendo que su exportación constituya una fuente significativa de generación de divisas para la economía nacional. Por otra parte, este cultivo requiere volúmenes elevados de mano de obra de temporal en dos momentos específicos del ciclo: uno, en la época de limpia (limpieza de las matas, chaporro y desombre) que se extiende entre los meses de abril y agosto, y el otro, el más importante, en la época de corte de grano, entre septiembre y febrero.

En los inicios y a lo largo de la primera mitad del presente siglo, la mano de obra para las plantaciones de café provenía de Guatemala, así como de la región de los Altos de Chiapas; además, llegaban indios mames y mochós de la Sierra Madre, pero progresivamente la mano de obra chiapaneca ha ido tendiendo a desaparecer debido a los bajos salarios de las fincas y las malas condiciones de vida.

En la actualidad la mayor parte de los trabajadores que se contrata para el corte del grano son de origen guatemalteco provenientes de la región del altiplano occidental de Guatemala (el centro indígena guatemalteco); esta población constituye un flujo de migración tradicional que se ha sucedido por generaciones, debido a que

³⁶ Marina, Arriola Aura. *Ob. cit.*, p.158

estos trabajadores han sido instruidos por sus propios padres, lo que confiere a esta mano de obra una cualidad adicional.

En cuanto al área que se extiende desde el propio límite fronterizo en el municipio de Suchiate hasta el municipio de Acacoyagua en el Soconusco, es el cultivo del plátano el que llama la atención por el crecimiento acelerado que ha experimentado su producción y la extensión de las tierras dedicadas a su cultivo. Tiene características de gran emporio del cual se deriva una serie de relaciones económicas y sociales que "...trascienden el marco regional para extenderse al otro lado de la frontera."³⁷

Aunque el plátano ya se cultivaba desde los primeros decenios del presente siglo en la región, tuvo mayor impulso en el área del Soconusco al presentarse problemas en los países centroamericanos, en especial durante la revolución democrática guatemalteca de 1944 – 1954.

Un ejemplo que ilustra suficientemente la importancia que ha adquirido este cultivo y los intereses que de ello se derivan, es cuando debido al auge del plátano hacia 1992, Puertos Mexicanos concesionó el muelle fiscal de Tapachula, Puerto Madero a los productores de plátano de la región, que exportaran 60 millones de cajas en un período de cinco años, e ingresar divisas por 300 millones de dólares: "Sin embargo, en 1993, a la caída de los precios internacionales del plátano desplomó 50 por ciento la exportación de esa región a los Estados Unidos, provocando una crisis en los productores del "oro verde".³⁸

Una de las características del cultivo de esta fruta es que se plantea una demanda continua de fuerza de trabajo a lo largo del año, tanto en las labores de cultivo como en las de empaque. La participación de mano de obra guatemalteca es más continua, intensa y numerosa en la zona más próxima a la frontera y decrece a medida que las plantaciones se encuentran mas alejadas del límite internacional, no

³⁷ *Ibidem.*, p. 161

³⁸ *Idem.*

así la mano de obra chiapaneca, ya que los grandes centros poblacionales se encuentran el área de la Selva Lacandona o frontera con Tabasco.

En términos generales, la mano de obra guatemalteca asentada en la región obedece a factores económicos. En un principio se debió al acelerado desarrollo que tuvieron las compañías madereras, así como las fincas cafetaleras y la necesidad que tenían de fuerza de trabajo, las cuales se vieron cubiertas en primera instancia por los indios de la región (mames, nahuas y zoques) pero al no ser suficientes, hubo la necesidad de contratar mano de obra guatemalteca. Después, esta mano de obra siguió llegando debido al deterioro de las condiciones de vida en su lugar de origen, falta de fuentes de trabajo, principalmente de la población indígena que vive en una situación de pobreza; y por otra parte, tenemos que estos trabajadores se contratan por un bajo salario, malas condiciones laborales, además de que los finqueros no pagan ninguna clase de prestación, ocasionando que la mano de obra mexicana no sea contratada por ser más "cara".

Para los trabajadores la vida fronteriza se expresa en una contradicción diaria entre ser mexicano o centroamericano; ser mexicano significa tener una competencia desleal en el trabajador centroamericano, el cual vende su fuerza de trabajo muy por debajo de su valor además de no tener ninguna prestación social, y el mexicano en caso de vender su fuerza de trabajo, deberá de hacerla bajo las mismas condiciones que el centroamericano.³⁹

Este panorama nos lleva a identificar intereses económicos que se entremezclan y, a partir de lo cual, es difícil concebirlos de manera aislada. De ahí que el problema de los trabajadores migrantes haya adquirido tanta relevancia en la agenda bilateral.

La mayor parte de los guatemaltecos, en su carácter de trabajadores temporales, es inevitable que se ubiquen de manera estable en la región de Chiapas. No obstante, tales condiciones dotan a estos migrantes de características muy particulares en sus relaciones laborales con el consecuente impacto económico y de

³⁹ Patricia, Ponce Jiménez. *Palabra viva del Soconusco*, Secretaría de Educación Pública, (SEP) Cultura Frontera, Consejo Nacional de Fomento Educativo, México, 1985, p. 15

manera particular el social. Esto implica que las "nuevas" comunidades mantienen fuertes lazos de todo tipo con sus comunidades originarias tanto como con su lugar de asentamiento, resultando de lo anterior el regreso de unos y la llegada de otros. En los continuos movimientos de los que se van y de los que se quedan, se establece una compleja red de vínculos, basados en las relaciones de parentesco, amistad y coterraneidad, contribuyendo esas relaciones a cambiar el panorama social en que se desenvuelven los habitantes.

Entonces tenemos que "...de nuestra frontera sur no puede hablarse de una cultura homogénea, sino de una conformación cultural regional caracterizada por la ausencia de 'nacionalidad' enmarcado en el surgimiento de México como Estado-nación."⁴⁰

Pero existe también una corriente migratoria de guatemaltecos, mucho más reciente y que de manera frecuente es confundida con los migrantes económicos. Este nuevo movimiento de población tiene un trasfondo político que lo hace diferente al de los jornaleros tradicionales: se trata de familias y comunidades enteras, que empujadas por la guerra civil y los operativos contrainsurgentes del ejército de su país, abandonaron casa, parcela y animales.

El flujo de refugiados guatemaltecos en la región ha estado determinada por los acontecimientos al interior de su país. El primer contingente importante fue el de 500 personas que entraron a Arroyo Negro, Campeche, en 1981, pero después fueron devueltos a Guatemala por las autoridades mexicanas. A partir de junio de ese mismo año, entraron 800 familias más a los poblados de Benemérito, La Fortuna y Frontera Echeverría, Chiapas. Con la agudización del conflicto armado en Guatemala, para enero de 1982 las cifras se incrementaron, se hablaba de 15 000 a 22 000 guatemaltecos, los cuales fueron agrupados en campamentos de refugiados en Chiapas, Campeche y Quintana Roo, y reciben apoyo de la iglesia católica, de organismos internacionales y de instituciones nacionales.

⁴⁰ Ibid., p.15

La composición de la población refugiada es asimétrica porque predominan las mujeres y los niños, existen pocos ancianos debido a que mueren durante el trayecto de su pueblo de origen al campamento de refugiados y los hombres adultos y jóvenes pueden estar peleando, atendiendo cosechas o rebaños en su lugar de origen, trabajando en otros lados y, en casos raros, han abandonado a su familia. Esta corriente migratoria, se "asimila" de alguna manera al contexto nacional de la frontera.

Los guatemaltecos de Chiapas se distinguen de otros centroamericanos que han llegado a la región porque aquellos se resisten a "occidentalizarse", esto es, que cuando llegan a un lugar, aun fuera de su medio ambiente, reproducen sus estructuras comunitarias y familiares: se nombra un representante por aldea o comunidad; se reinician los trabajos del catequista y del promotor de salud, y por otra parte, conscientes de las dificultades por las que atraviesan los campesinos mexicanos, intentan corresponder con trabajo gratuito a la ayuda que se les brinda; además, al no tener trabajo que le permita darle ocupación a sus largas horas, elaboran artesanías que luego comercializan con los grupos de ayuda como la iglesia católica, las organizaciones voluntarias y la Comisión Mexicana de Ayuda a los Refugiados (COMAR), actividades todas ellas que inciden sensiblemente en la vida económica, social, política y cultural de la región.

Otra característica de los refugiados guatemaltecos es el hecho de que no quieren alejarse mucho de la frontera, debido a que la mayoría de ellos poseía tierras dedicadas al cultivo de subsistencia así como haber poseído algunos animales. Esta situación provocará problemas agrarios ya que el gobierno guatemalteco ha entregado a nuevos colonos las tierras de aquellos que huyeron.

El asentamiento de refugiados a lo largo de la frontera ha traído como consecuencia, por una parte, la competencia por los recursos de la zona, agua y leña fundamentalmente, por otra parte, la incursión del ejército guatemalteco a tierra chiapaneca. El problema de los recursos se ve más agudizado en aquellos asentamientos donde los recursos para su subsistencia escasean, como es el caso de la región llamada "La Trinitaria", donde se carece de recursos naturales requeridos

para sustentar a una población densamente concentrada, no así se presenta el caso de los asentamientos ubicados en la Selva Lacandona, donde existe agua y bosque suficiente para su consumo. El siguiente problema importante es que la misma proximidad de estas localidades a la frontera, ha hecho que se den constantes incursiones del ejército o las patrullas civiles guatemaltecas a sus lugares de refugio. El resultado ha sido un temor constante a estos ataques, que ya han costado la vida a refugiados y campesinos mexicanos, además de secuestros y daños materiales.

Los trabajadores y los refugiados guatemaltecos han venido a conformar un nuevo factor en la composición demográfica de Chiapas, en particular de la franja fronteriza. Por una parte, encontramos que los trabajadores de la región revelan una continuidad cultural de similitudes y de diferencias entre las dos naciones; la población guatemalteca ubicada en Chiapas sigue manteniendo vínculos culturales y familiares con su país, recibiendo constantemente el recuerdo de su antigua y verdadera nacionalidad, a pesar de que en la región encuentran una serie de similitudes con la vida cotidiana del lugar. Por otra parte, tenemos los sentimientos encontrados con los que la población mexicana local recibe a los refugiados. La primera reacción general es la de ofrecerles albergue, pero después llegan los resentimientos pero éste se atenúa porque la misma causa de sus problemas crea un flujo constante de recursos económicos y asistencia en lugares donde esta tenía una floja actividad. Ello beneficia a los locales y reduce algunos de los resentimientos ante la presencia extranjera. Por otra parte, la llegada ininterrumpida de trabajadores guatemaltecos revela una continuidad cultural en un sentido, pero cuyo resultado no se inscribe estrictamente en una línea definida.

El esquema actual de los intercambios poblacionales en la región fronteriza México-Guatemala ejemplifica la diversidad y el incremento reciente de la migración entre los países vecinos, mostrando al mismo tiempo la presencia de las demás nacionalidades centroamericanas. Para ello, se concibe a la frontera sur como una región que conforma un espacio de relaciones *sui generis* entre México y América Central, en el cual el fenómeno migratorio es una de las principales expresiones de

acercamiento y continuidad, pero al mismo tiempo de conflicto y búsqueda de canales de entendimiento y cooperación.

Desde el punto de vista de la configuración mexicana el sureste había jugado hasta muy recientemente el papel de una reserva, de una potencia que anuncia una riqueza apenas imaginable. Su inserción gradual en la economía y en la política nacional ha mostrado con vivos contrastes la realidad de un panorama marcado por agudas contradicciones sociales y económicas que de numerosas formas caracteriza la situación contemporánea de la región.

IV. Elementos sociales, económicos, políticos y culturales de los límites fronterizos. Características generales.

En el contexto internacional de la frontera sur, Chiapas tiene un lugar estratégico por su cercanía geográfica y su semejanza histórica, económica, política, social y cultural con Centroamérica. Es así porque Chiapas es un Estado Mexicano destacado en el contexto fronterizo como un lazo de unión y comunicación con el pueblo guatemalteco.

La Frontera Sur de México está delimitada por una línea quebrada que se extiende a lo largo de 1,139 km., de los que 962 colindan con Guatemala, y 176 con Belice. El territorio cubierto por esta línea atraviesa a cuatro estados de la federación, abarcando 21 municipios de los cuales 16 están situados en Chiapas (68.45% del total de la superficie fronteriza), dos en Campeche (17.33%), dos en Tabasco (11.64%) y uno en Quintana Roo (2.58%). A esta demarcación hay que agregar a Yucatán que es parte integral de esa frontera y ventana orientada hacia el Caribe, denominada como la "tercera frontera".

La franja fronteriza sur la constituyen 20 municipios, 16 de los cuales corresponden a Chiapas, municipios que a su vez representan el 33.13% de su superficie y el 21.34% de la totalidad de sus habitantes.

Los habitantes de este territorio conforman un heterogéneo conglomerado humano, portador de una vasta riqueza lingüística y una variada comunidad indígena. Del otro lado de la línea, en los municipios guatemaltecos, se habla maya quekchí, chuj, mam, kanjobal, ixcil, idiomas que cuentan con el mayor número de hablantes, además del castellano. En suelo mexicano el mosaico incluye al maya-yucateco, chol, tzeltal, totzil, tojolabal, chontal, maya, lacandón y zoque, idiomas principales, que conviven con el castellano, la lengua que se habla en México y Guatemala.

El patrón de asentamiento humano es variado, pero la característica que la distingue es el establecimiento de comunidades indígenas, siendo las más importantes: Tzotzil, Tzeltal, Chol, Zoque, Tojolabal, Mame, Mochó, Cakchiquel y Lacandón, de éstos el grupo Mam es el que se prolonga hasta Guatemala. La mitología histórica de los tzeltales y tzotziles expresa de muchas formas sus profundos nexos con los pobladores de las tierras altas de Guatemala. Y estos son hechos que no pueden ser ignorados por ningún gobierno de cualquiera de los dos países directamente involucrados. La cercanía geográfica ha traído aparejada una serie de coincidencias cuando no de evidentes similitudes entre una cultura y otra, entre modos de producir y formas de vida que tienden a converger. Más a ello se agregan otros factores internos.

El movimiento poblacional configura una parte importante en la problemática de la frontera sur. Las migraciones estacionales de trabajadores guatemaltecos que por razones económicas acuden a las plantaciones de Chiapas, forman una corriente de tradición, principalmente en el Soconusco. Esta corriente migratoria se explica en parte por su carácter funcional dentro del ciclo productivo del café, el cacao y del plátano, cultivos que exigen abundante mano de obra en la temporada de cosecha.

Muy diferente es el caso de los refugiados de Guatemala, quienes inician su éxodo en la década de los 60's a tierras chiapanecas por motivos políticos, a raíz del gobierno que se implanta en aquel país, agravándose esta situación en el año de 1982 a causa de los conflictos en varios de los países centroamericanos. De esta migración forzada los organismos oficiales, sociales y religiosos admitían que "... la dependencia de estos grupos hace indispensable el apoyo exterior. Si bien sufren las consecuencias de las luchas políticas de su país de origen, para México representa un problema moral al cual se ha dado respuesta acorde a la tradición

de albergar a quienes son perseguidos injustamente o a causa de defender la justicia.”⁴¹

Sin embargo, uno de los efectos que provocó este éxodo no sólo de guatemaltecos sino de centroamericanos a México es el relativo al tema de la seguridad nacional.⁴² El argumento central se basó inicialmente en los efectos que las guerras centroamericanas tuvieron en México durante los primeros años de la década de los ochentas, provocando una presencia mayor de fuerzas armadas:

Chiapas tiene una gran importancia económica para México, es pobre y estratificado, han proliferado los movimientos sociales y políticos independientes y a partir de 1981 empezó a recibir el éxodo masivo de refugiados guatemaltecos y centroamericanos.... debido a que ...Chiapas era un huésped receptivo al contagio de la epidemia revolucionaria centroamericana y hasta un lugar donde podría nutrirse la guerrilla mexicana.⁴³

El problema de los refugiados vino a ser un punto de preocupación en la política exterior de México hacia Guatemala, si bien por un lado se le daba albergue a aquellos pobladores que huían de la guerra, por otro lado la frontera se vio fuertemente amenazada debido a la incursión y ataque mortífero que sufrieron algunos refugiados, como es el caso de los campamentos de “Las Hamacas” y “La Sombra” en el municipio de Trinitaria en 1982 y el campamento de “Chupadero” en 1984, donde fueron asesinados varios refugiados, por parte de militares guatemaltecos. Ante estas provocaciones el gobierno mexicano decidió reubicar varios campamentos en los Estados de Campeche y Quinta Roo, además mantuvo una relación diplomáticamente aceptable con Guatemala, pero

⁴¹ Angel, Robles Ramírez *Chiapas en el contexto de la frontera sur. Población indígena, migraciones internas y refugiados*, Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas (ICACH), Tercera época, No. 1, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1997, p. 103

⁴² La mayor parte de los especialistas se refieren a la seguridad nacional como la capacidad de un Estado-nación para defender sus “intereses nacionales” entendidos fundamentalmente como la integridad territorial y la soberanía política Sergio, Aguayo Quezada, y Bagley, Bruce M. (compiladores), *En busca de la seguridad perdida, aproximaciones a la seguridad nacional mexicana*, Editorial Siglo XXI, México, 1990, p. 77

⁴³ *Ibid.*, p. 111

defendiendo los principios de solución pacífica a los conflictos y de protección a quienes huyen para salvar su vida.

Otro punto a tratarse en la agenda dentro de la relaciones bilaterales entre México y Guatemala es el referente al medio ambiente. Debido a que los problemas del medio ambiente se han agudizado en muchas partes del mundo, algunos investigadores han sugerido que se incorporen los aspectos de conservación ambiental y administración de recursos al tema de la seguridad nacional: "... se relacionarían el concepto de destrucción potencial de los sistemas vitales básicos de tierra, océano y atmósfera; con los conflictos por recursos limitados o aquellos que comparten dos países: y con la vinculación entre conciencia ecológica y movimientos políticos y populares."⁴⁴

México comparte fronteras terrestres con Estados Unidos, Belice y Guatemala. Dos causas fundamentales de conflicto a lo largo de estas fronteras son la competencia de recursos escasos, especialmente de agua, erosión del suelo, pérdida de la diversidad biológica y la contaminación transfronteriza.

En el caso de México y Guatemala, la geografía que comparten en su región fronteriza es muy similar: el área del Soconusco constituye una sección de un largo corredor natural que va del Sur de Veracruz, sigue por el istmo de Tehuantepec y continúa por las tierras bajas de la Costa del Pacífico de Guatemala y El Salvador.

Uno de los más espectaculares recursos en que esta área se destaca a nivel mundial es la existencia de una vasta extensión selvática, de una extraordinaria riqueza en cuanto a sus especies animales y vegetales. La llamada "Lacandonía" ha sido conocida desde hace tiempo como el peculiar marco ambiental en donde se desarrolla y finalmente desaparece la sociedad maya de

⁴⁴ *Ibidem.*, p. 233

las tierras bajas, constructora de grandes ciudades y autora de avanzadas realizaciones intelectuales y sobre todo, dueña de un base productiva caracterizada por un sabio manejo de los recursos de la selva, para después ser parte de una gran deforestación al instalarse las monterías para la explotación de las maderas preciosas, advirtiéndose una gran destrucción masiva e irreversible de los recursos del bosque tropical. Pero detrás de ellos, llegaron los grandes ganaderos con un empuje de destrucción inmisericordes, ya que cada vaca necesita en promedio una hectárea de pastizal para alimentarse, aunado a esto debemos agregar la expansión de la agricultura y los asentamientos humanos en áreas montañosas o boscosas, debido a la escasez de tierra, a los programas de población y desarrollo gubernamental y al crecimiento de los habitantes: los refugiados guatemaltecos también necesitan de agua, leña y demás recursos naturales para su sobrevivencia. Frente a este hecho lamentable, se han lanzado diferentes proposiciones dirigidas si no a proteger esta extensa región, sí por lo menos a conservar una parte relativamente pequeña de ella, ejemplo de esto es la creación de la "Reserva Integral de la Biósfera Montes Azules."

Otro asunto a tratar en la agenda bilateral es el referente a los ríos. A lo largo de las diferentes vertientes se han dado una serie de fenómenos como es la deforestación, el desarrollo hidroeléctrico, contaminación, así como la explotación mineral en ambas partes de la frontera.

El sistema hidrológico de esta área es bastante considerable, debido a la influencia de los dos grandes océanos: el Atlántico por el lado Norte y el Pacífico que comparte los límites en el lado sur. El río más importante es el Usumacinta, el cual surge en el Petén, Guatemala, y corre a lo largo de la frontera común con el Estado de Chiapas para después internarse a los estados de Campeche y Tabasco, para posteriormente desembocar en el mar.

A lo largo de la vertiente del Usumacinta podemos encontrar una región rica en recursos forestales, especialmente de caoba y cedro rojo, los cuales fueron blanco de explotación a finales del siglo XIX, la cual tuvo su auge en la época Porfirista. Durante 1980 un aserradero estuvo operando en la región de Chancala, Chiapas, con una capacidad de producción de 17 millones de maderos al año. Imágenes de satélite revelan la gran deforestación que sufrió esta zona a consecuencia de la explotación discriminada de esta región. Por el lado guatemalteco las cosas no son muy diferentes, si bien el área protegida por la Reserva de la Biosfera Maya es la más extensa en el Petén de Guatemala, los movimientos poblacionales en la región han dejado su huella, ya que para su subsistencia siembran maíz, pero después de algunos años de cosechas abundantes, la tierra se agota y tienen que abrir nuevos campos de cultivo, talando y quemando la vegetación original. Esta deforestación da como resultado un deterioro de los recursos acuíferos, causando erosión y sedimentación, además de una pérdida importante de la diversidad biológica de animales y plantas.

Los grandes ríos que cruzan este territorio dieron la pauta para que México realizara proyectos para el desarrollo de ese gran potencial hidroeléctrico. En la actualidad se han construido ya algunos de los más grandes complejos hidroeléctricos sobre el cauce del río Grijalba: Malpaso, La Angostura y Chicoasén; sin embargo el desafío se define en las posibilidades de cambiar una situación en la que siendo Chiapas uno de los más importantes generadores de energía eléctrica en el país, es proporcionalmente reducida la población que se beneficia de tal recurso, y no digamos a nivel de empleo de esta energía para propósitos industriales sino incluso como simple y sencilla instalación doméstica.

El descubrimiento del petróleo en la región fue un augurio para la seguridad energética del país, pero creó varios problemas de orden social, ecológico y económico. Las necesidades técnicas de las instalaciones petroleras han

originado en forma creciente, un proceso de destrucción ambiental que prácticamente arrasa con los recursos actuales. Desde que se inician las operaciones de exploración (apertura de brechas y caminos a través de la selva para llevar la pesada maquinaria) y después de extracción (derrame y deshecho de contaminantes), ha ocasionado un daño permanente a los ecosistemas de la región. Un ejemplo de esto es la construcción del camino en el parque Nacional Laguna del Tigre, en Guatemala; en el caso de México la intensa contaminación que se vive en las zonas aledañas a los campos petrolíferos de Tabasco.

A pesar del impacto negativo que los problemas ambientales pueden tener en las relaciones entre México y Guatemala, es posible adoptar una visión más positiva que contribuya a la cooperación entre ambos. Las amenazas y los recursos compartidos pueden ser importantes incentivos para la cooperación bilateral.

Pese a que México ha tomado algunas medidas para proteger el ambiente, enfrenta una serie de contradicciones para lograr la modernización en la región. Los proyectos de desarrollo económico del país no han coincidido con las necesidades especiales de esta área geográfica. El mayor índice de marginación de México se encuentra en Chiapas, el cual posee un bajo desarrollo, niveles mínimos de bienestar de la población, infraestructura ineficaz y poca capacitación de la población. La falta de equilibrio en la transferencia de recursos para este Estado, es una de las más grandes trabas del desarrollo de un territorio que ofrece a la nación los más importantes recursos energéticos, hidrológicos y agrícolas.

El enorme potencial productivo del sur beneficia más a otras regiones del país que a sus propios habitantes. En general, es un hecho ampliamente reconocido que la explotación del trópico húmedo ha sido irracional en México, constituyendo más que una empresa dirigida a beneficiar al país, una constante agresión a las culturas locales y a la naturaleza. El aprovechamiento forestal ha

depredado las selvas y bosques. En un medio donde abunda el agua, la infraestructura para el riego es escasa. La actividad agroindustrial es insuficiente, notoriamente irracional porque en los Estados de la frontera sur existe un rico potencial agropecuario y forestal, pero una tan débil infraestructura de aprovechamiento, que prácticamente no cuenta para el desarrollo social. Lo mismo sucede con la pesca en una tierra que colinda con el mar por todos lados: el Pacífico, el Golfo y el Caribe. La frontera sur representa un 20% del total del litoral mexicano, pero la captura apenas llega al 11% del total nacional.

Pero aún suponiendo que los recursos naturales mencionados anteriormente fuesen suficientes para hacer de Chiapas un estado rico, ... dista mucho de ser evidente ya que hoy en día la producción de café, maíz y ganado, la extracción de gas natural y la generación de electricidad en presas basten para garantizar la prosperidad de una abundante población en rápido crecimiento demográfico.⁴⁵

El hecho es que esta región se encuentra ausente de toda actividad industrial, aunado a este rezago encontramos la movilización de guatemaltecos a esta zona, ya sea por necesidades de empleo, ya por la necesidad de refugiarse en terreno seguro ante los acontecimientos ocurridos a partir del sistema de gobierno vigente en Guatemala.

No obstante las transformaciones, persiste el sur de siempre, el sur tradicional, transformándose con otro ritmo y otras orientaciones. La variedad de las culturas campesinas es extraordinaria en la región. Sus raíces son longevas y añejos sus pasos por estas tierras. Incluso la toponimia que usan es diferente: los lugares no tienen el mismo nombre para ellas, sencillamente porque representan referencias históricas distantes. Los ríos, valles, árboles, lugares, montañas, cuevas, veredas, arroyos o lagunas, tienen un significado distinto porque albergan el paso del hombre desde otra percepción cultural. Siguen siendo estas

⁴⁵ Juan Pedro, Viqueira. *Los Peligros del Chiapas Imaginarios*, Letras Libres, Año 1 Número 1, Ed. Vuelta, México, enero 1999, p. 23

ancestrales culturas, observadoras del cielo, alumnas de las estrellas, cuyos movimientos junto a los del sol y la luna son indicadores de grandes sucesos como el retorno eterno del maíz.

Una característica cultural que distingue a los pueblos indios de filiación mayense es el señalamiento del centro del pueblo con una ceiba que indica el punto en que se encuentra el "centro del mundo". Esto que pudiera parecer absurdo en términos estrictamente geográficos, sin embargo tiene un profundo sentido histórico y moral para los pueblos en donde se da este fenómeno, pues expresa de una manera simbólica los rasgos fundamentales de una cosmovisión que penetra profundamente en la existencia cotidiana de las comunidades campesinas mayas. No sólo se manifiesta una concepción del universo de carácter cuatripartita y compuesta de varios niveles, como se indica en los pisos que las grandes ramas marcan en el árbol; también se subraya su carácter de centro por abarcar el espacio sagrado en que se celebran las más importantes ceremonias comunales y en donde se transmite el saber tradicional que constituye la memoria histórica de cada pueblo particular. El mundo tiene el sentido, y el universo mismo, en la medida en que se mira desde la perspectiva visual y cultural del propio pueblo. Es cierto que este etnocentrismo aldeano reduce extremadamente la capacidad de comprender lo que pasó más allá de los límites del pueblo, y esto sucede en la mayor parte de las comunidades indígenas, pero como una manera de tomar conciencia de las raíces históricas que se hunden en el pasado remoto, de construir una colectividad que se constituye en el centro mismo de su destino, es un modelo convincente. Trascender el localismo plagado de atavismos para situar como actor de la historia, con su propia voz y con un mensaje también producto del particular devenir, es buscar en las riendas del destino las vicisitudes con la convicción de ser fiel a las raíces y de ser capaz de construir un proyecto histórico, también y finalmente, propio.

Conclusiones

La presente investigación pretendió reflejar una tarea que busca evidenciar los rasgos distintivos de las relaciones entre México y Guatemala y que fluctúan entre el conflicto y la cooperación, sobre todo a partir de la importancia del Estado de Chiapas como enlace entre ambas naciones.

La vida fronteriza sur tiene rasgos muy diferenciados respecto del norte; por un parte encontramos la relación que mantienen México y Guatemala como Estados-nación, la relación de Chiapas y el Estado Mexicano, y la relación de Chiapas como estado fronterizo con Guatemala.

La relación entre México y Guatemala ha estado marcada por un desinterés por parte del gobierno mexicano y por un hondo resentimiento por parte de aquel país. De hecho, durante prácticamente todo el siglo XIX no hay relaciones diplomáticas debido a la discusión sobre las cuestiones fronterizas, sin embargo una vez trazada la línea limítrofe, gracias a la intervención de los Estados Unidos, este resabio entre ambos países no desaparece y Guatemala percibe a México como el "coloso del Norte".

Durante el conflicto centroamericano, México ve con temor que estos acontecimientos se extiendan a su frontera sur, por lo que emprenderá a nivel internacional un proyecto de pacificación en la región. Dentro de este esquema se entiende la reubicación de los refugiados guatemaltecos en los estados de Campeche y Quintana Roo, así como sus buenos oficios para un acuerdo de paz entre la guerrilla y el gobierno guatemalteco

Por otra parte, tenemos la política del Estado mexicano hacia Chiapas en la cual podemos encontrar que el peso del Estado local, los grandes grupos regionales, la propia conformación de la región, la lejanía del centro del país así como del gobierno federal han hecho que el desarrollo económico y social de esta

región haya sido muy bajo. En este tenor, cabe mencionar que "... a siete meses del año 2000 Chiapas no ha logrado sacudirse la mano autoritaria, aplastante del centro. Ni la revolución ni el cardenismo rompieron las fibras para cambiar las formas de ejercer el poder en este Estado. Ahora Chiapas es pisoteada por el centro, está contaminada por viejas "bandas" de políticos incondicionales a la Federación y, como consecuencia de ambos factores, carece de una clase política capaz de defender los intereses del estado contra la del centro, aseguran académicos y políticos chiapanecos"¹

Otra es la situación en las relaciones de Chiapas con Guatemala, ya que ambos han estado ligados por una historia, una cultura y un desarrollo regional similar, haciendo que Chiapas tenga una relación más estrecha con el país vecino que con el resto del país.

Sin embargo, esta cercanía ha tenido un significado diferente de acuerdo a la situación y/o proceso histórico se han suscitado en la región, esto es que en algunos momentos la relación ha sido de amistad y cooperación, y en otros momentos ha sido de conflicto.

Las raíces históricas de ambos pueblos son comunes ya que grupos mayenses provenientes de Guatemala habitaron en la región chiapaneca. Después esta región se vio amenazada por huestes aztecas con el propósito de extender su hegemonía y proveerse de artículos suntuarios. A la llegada de los españoles, con el fin de tener un mayor control de sus conquistas y de acuerdo a la relativa importancia de las zonas económicas, se procedió al trazado de los límites los cuales fueron el resultado de una serie de iniciativas regionales que surgieron en respuesta a la acción de grupos de poder locales, así como la sucesión de proyectos de expansión que configuraron el trazado de la línea divisoria que hoy conocemos.

¹ *El Financiero*, 2 de junio de 1999, p. 49

En la etapa de la constitución de los Estados nacionales, Chiapas se integra a la República Mexicana a través de un plebiscito, manifestándose en ese momento la existencia de las dos fuerzas a las que se encontraba sometido: por una parte las que deseaban vincularse al Estado nacional mexicano y por otra parte las que pugnaban por vincularse al Estado nacional, primero centroamericano y después guatemalteco. Finalmente Chiapas se anexa a México y a partir de este momento las relaciones con el país vecino se van a ver condicionadas, debido a que en la comunidad guatemalteca se tiene un sentimiento de despojo.

Sin embargo, este sentimiento guatemalteco va cambiando con el tiempo debido a las diferentes situaciones económicas, políticas y sociales que vive la región; primero encontramos la llegada de capital extranjero para la explotación de los recursos naturales dando lugar al éxodo de guatemaltecos a Chiapas con fines económicos, esto es conseguir trabajo para su subsistencia. Por otra parte la llegada de refugiados que huyen de la guerra que vive Guatemala en 1982, Chiapas es la zona "ideal" para su asentamiento, ya que las características geográficas de la región son similares a las de Guatemala.

Los trabajadores refugiados guatemaltecos han venido a conformar un nuevo factor en la composición demográfica de Chiapas, en particular de la franja fronteriza ya que encontramos que existe una continuidad cultural de similitudes y diferencias: por una parte la comunidad guatemalteca sigue manteniendo sus lazos de unión con el país que les vio nacer, manteniendo el recuerdo de su antigua y verdadera nacionalidad y por otra la transformación de la vida cotidiana, asumiendo nuevas alternativas de convivencia y creando otros ámbitos de la cotidianidad. Otro es el caso de los sentimientos encontrados con los que la población local recibe a los refugiados: primero, la reacción general de ofrecerles albergue, después llegan los resentimientos ya que éstos utilizan los recursos naturales para su sustento mismos que son utilizados por los propios habitantes, pero después este sentimiento se atenúa porque la misma causa de sus

problemas crea un flujo constante de recursos económicos, beneficiando de esta manera a los locales.

Todo este proceso genera una mezcla de culturas en la que las fronteras políticas se ven desvanecidas a través de las relaciones sociales.

El éxodo de guatemaltecos a la región vino a traer otra visión de las relaciones entre México y Guatemala y este es el referente al tema de la seguridad nacional, ya que por un lado se le daba albergue a aquellos que estaban huyendo de la guerra. Por otra parte, la frontera se vio fuertemente amenazada por la incursión de fuerzas armadas guatemaltecas a los campamentos.

Otro tema en la agenda bilateral en la cual podemos encontrar factores que afecten la seguridad nacional es aquella referente a los recursos naturales y su utilización para el desarrollo de la región. Un ejemplo de esto es el petróleo, ya que las necesidades técnicas para su explotación dan origen a un proceso de destrucción ambiental, pero su explotación podría significar un augurio de desarrollo económico, desarrollo que no se dio en la región ya que poca parte de la población se vio beneficiada con este recurso.

El fin de la guerra fría marcara un cambio en las relaciones México – Guatemala, ya que la tendencia mundial es la conformación de bloques regionales, como es el hecho de la integración hecha por México, Canadá y Estados Unidos. En el caso de las relaciones económicas entre México y Guatemala tienen ante sí una perspectiva difícil debido a la cuestionable relación política que había persistido hasta entonces, así como el desarrollo desigual de ambos países. En este aspecto México entra en contradicción con el norte “desarrollado” y el sur “subdesarrollado”, visto esto en el contexto de una guerra comercial entre las principales regiones en las que se ha dividido hoy el mundo. “El conflicto entre el espacio económico mundializado y los espacios de gestión político social se vuelto insostenible y puede conducir a un renacimiento o

reforzamiento de los nacionalismos (pero el nacionalismo en su forma aberrante de exclusión, racismo, odio al "otro")- a pesar de las tendencias de desterritorialización y de las luchas sociales- al grado de ponerse en discusión la mundialización utópica perseguida en esta fase de crisis"²

En síntesis lo que hoy contemplamos es una relación dinámica entre los dos países basada en intereses comerciales que por su misma naturaleza no ha podido evitar fricciones de tipo fronterizo naturales en las relaciones entre dos países vecinos: el caso de los indocumentados, contrabando, violencia en la frontera, incursiones militares, etc.

Chiapas es el estado mexicano que más resiente estos conflictos por su misma condición de estado fronterizo, es el lugar donde se cruzan los caminos de distintas culturas, pero a la vez afirma una fuerte identidad regional propia. En este Estado es donde mejor se expresan la riqueza y las complejidades de toda esta serie de procesos ambivalentes, los cuales deberán continuar estudiándose tanto a nivel local como regional, y de ahí tener un mayor acercamiento con nuestros compatriotas chiapanecos así como con nuestros vecinos del sur.

² Aura Marina, Arriola. *Tapachula, "La Perla del Soconusco", ciudad estratégica para la definición de las fronteras*, Editorial Flacso Guatemala, Dirección de Etnología y Antropología Social del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Guatemala, C.A. 1995, p. 258

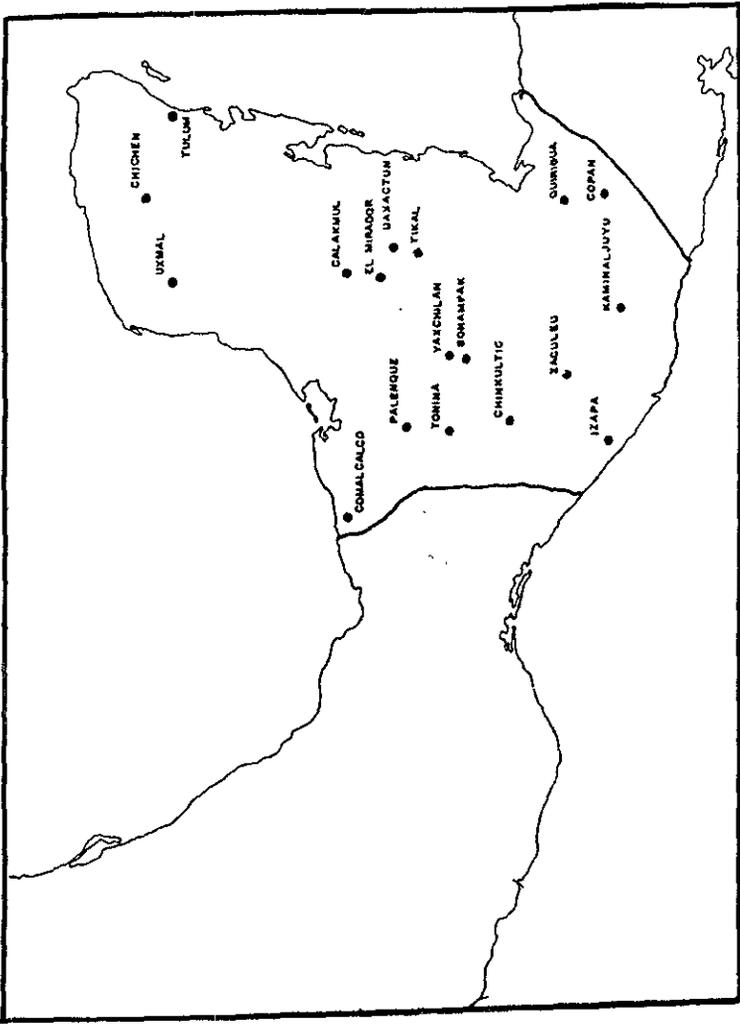
Anexo

		Página
Mapa 1.	Extensión aproximada de la llamada Area Maya. Localización de los centros ceremoniales más importantes	48
Mapa 2.	Extensión aproximada de la expansión tolteca (1000 – 1300)	49
Mapa 3.	Extensión aproximada de la expansión teotihuacana (300 – 600 D.C.)	50
Mapa 4.	Extensión aproximada del imperio azteca hacia el Sureste (principio siglo XVI)	51
Mapa 5.	La conquista española del sureste mexicano (1522 - 1542)	52
Mapa 6.	Distrito de la Audiencia de los Confines en 1543: Incluyendo a Yucatán y Tabasco pero excluyendo a Soconusco	53
Mapa 7.	Distrito de la Audiencia de los Confines en 1548: Excluyendo también a Yucatán y Tabasco	53
Mapa 8.	Distrito de la Audiencia de los Confines en 1550: Incluyendo de nuevo a Yucatán y Tabasco	53
Mapa 9.	Distrito de la Audiencia de los Confines en 1556: Incluyendo también a Soconusco	53
Mapa 10.	Distrito de la Audiencia de los Confines en 1560: Excluyendo a Yucatán y Tabasco	54
Mapa 11.	Reparto del Distrito de la Audiencia de los Confines entre los de México y Panamá, 1563	54
Mapa 12.	Distrito de la Audiencia de Guatemala al ser reestablecida en 1568: excluyendo a Soconusco	54

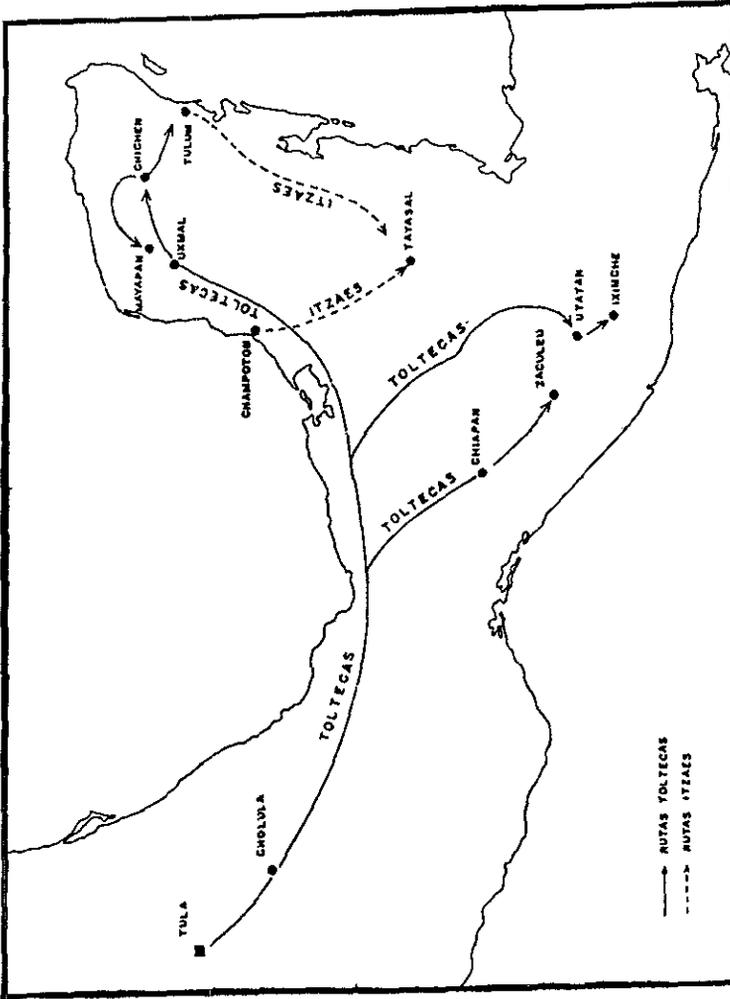
Mapa 13.	Distrito de la Audiencia de Guatemala a partir de 1569: incluyendo a Soconusco	54
Mapa 14.	Las intendencias de Chiapa y Yucatán con sus subdivisiones en subdelegaciones o partidos, 1786	55
Mapa 15.	Territorio del Imperio Iturbidista después de la incorporación de las provincias centroamericanas, el 10 de julio de 1822	56
Mapa 16.	Plebiscito de los 12 partidos chiapanecos, 1824	57
Mapa 17.	La frontera sur después de las decisiones de Chiapa y Soconusco, 1824	58
Mapa 18.	La frontera sur después de la anexión de Soconusco por el gobierno mexicano, el 11 de septiembre de 1842	59
Mapa 19.	Compensaciones territoriales recibidas por México y Guatemala al trazarse la nueva y definitiva frontera, 1882	60
Mapa 20.	La frontera sur: divisiones políticas	61
Mapa 21.	El área de distribución de la caoba mexicana y centroamericana	62

Fuente: Los mapas fueron seleccionados de los siguientes textos:

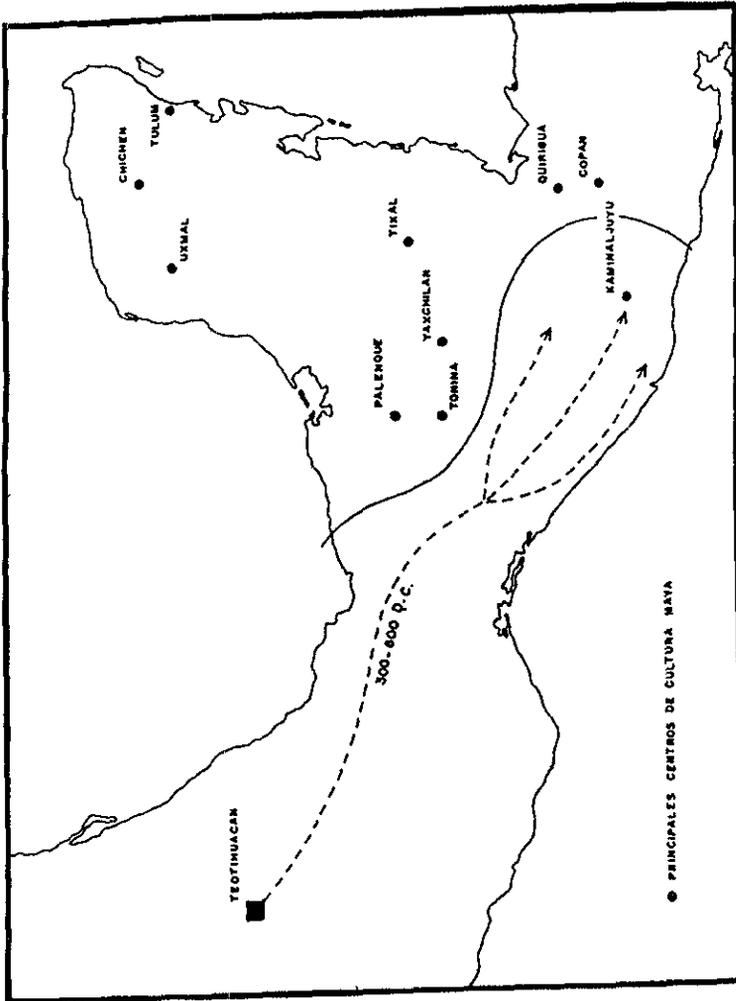
- De Vos Jan, *Catálogo de los documentos históricos que se conservan en el fondo llamado "Provincias de Chiapas" del Archivo general de Centro América, Guatemala*. Volumen I, Centro de Estudios Indígenas, Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 1985, 215 pp.
- ———— *Las fronteras de la frontera sur. Reseña de los proyectos de expansión que figuraron la frontera entre México y Centroamérica*. Centro de investigaciones y estudios superiores de antropología social, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Compañía editorial impresora y distribuidora, S.A., México 1993, 171 pp.



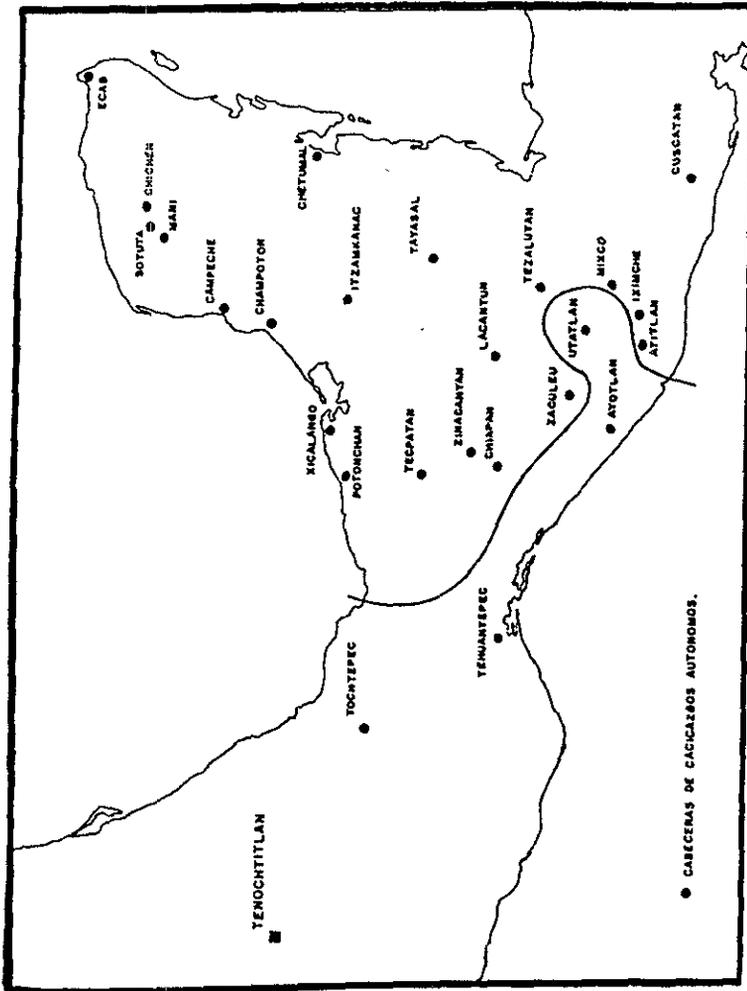
MAPA I.



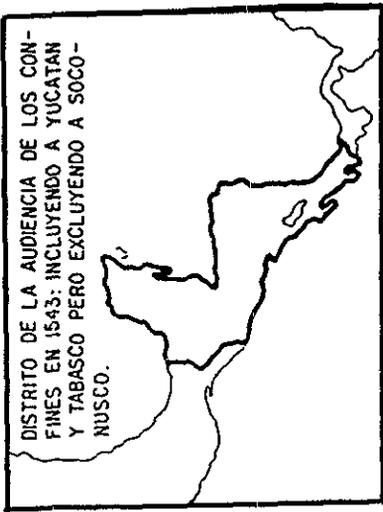
MAPA 2.



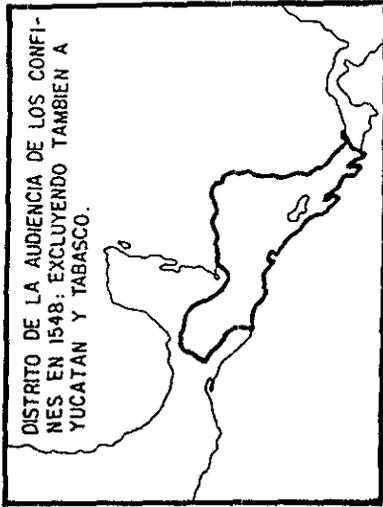
MAPA 3.



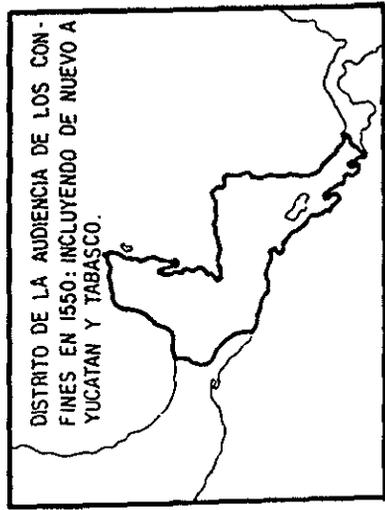
MAPA 4.



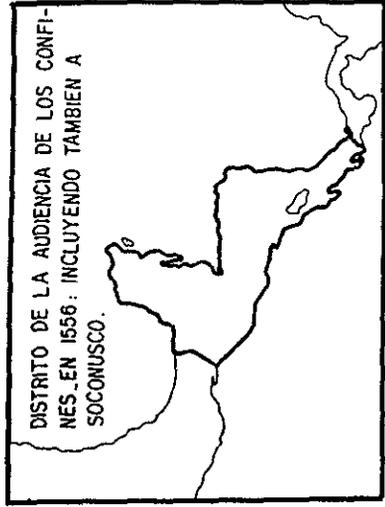
MAPA 6.



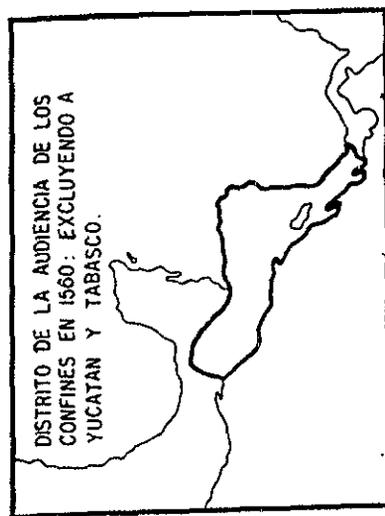
MAPA 7.



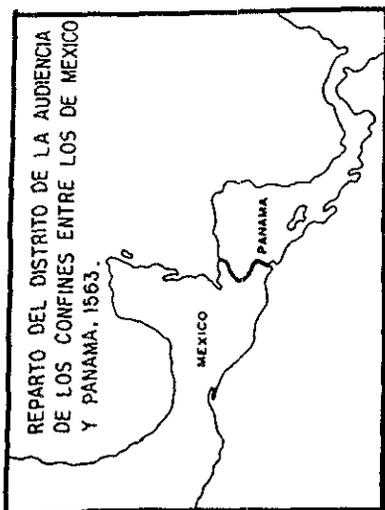
MAPA 8.



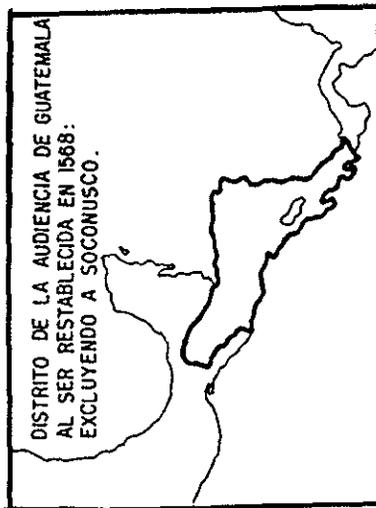
MAPA 9.



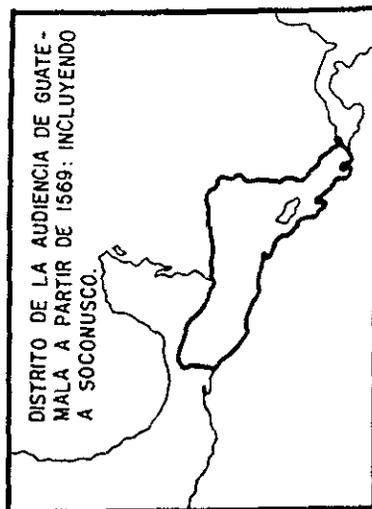
MAPA 10.



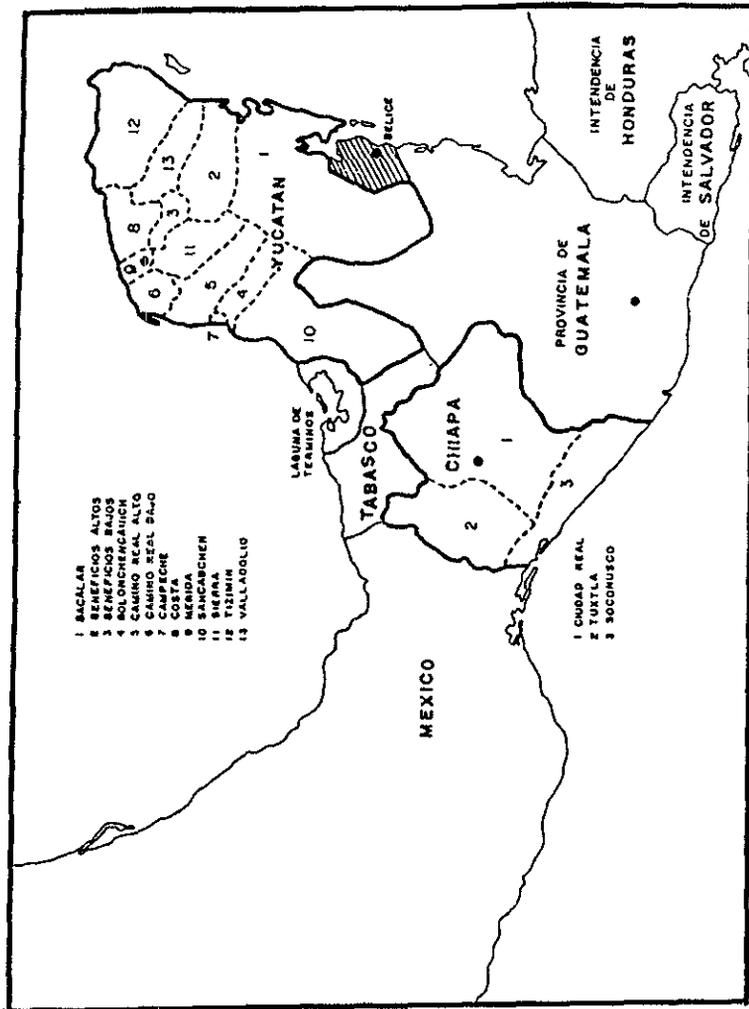
MAPA 11.



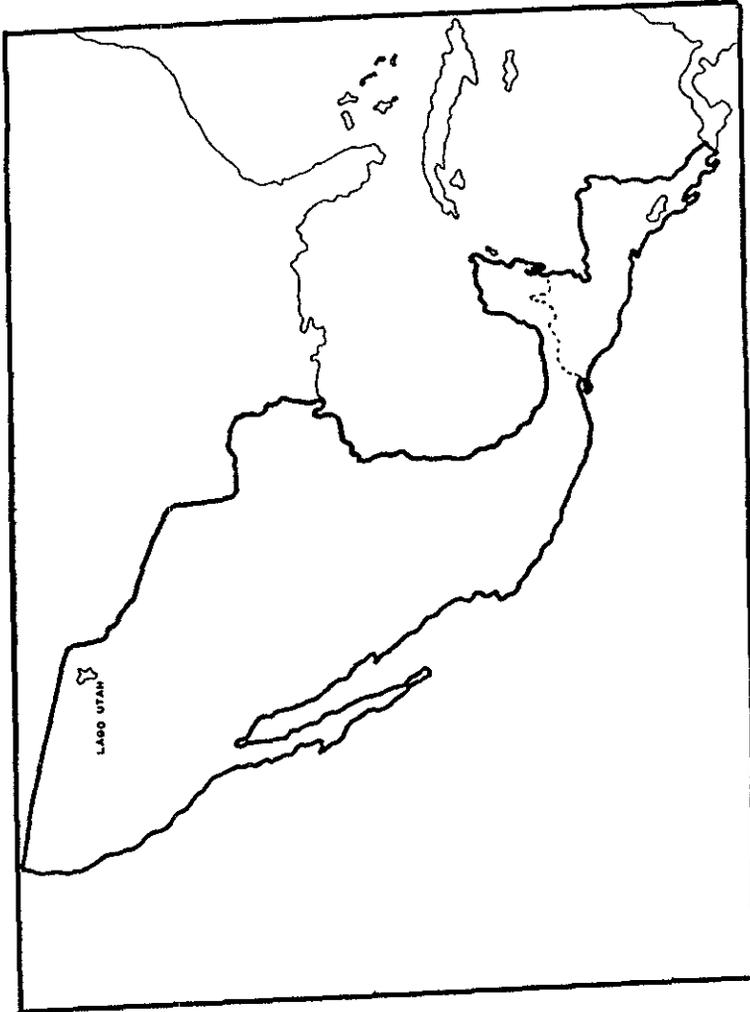
MAPA 12.



MAPA 13.

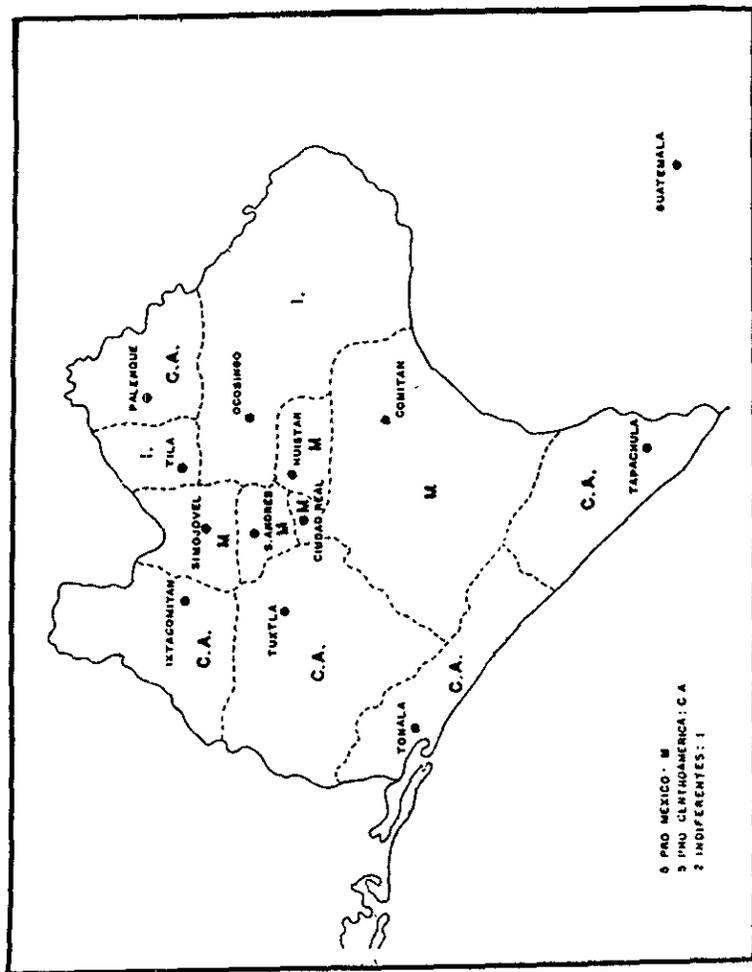


MAPA 14.

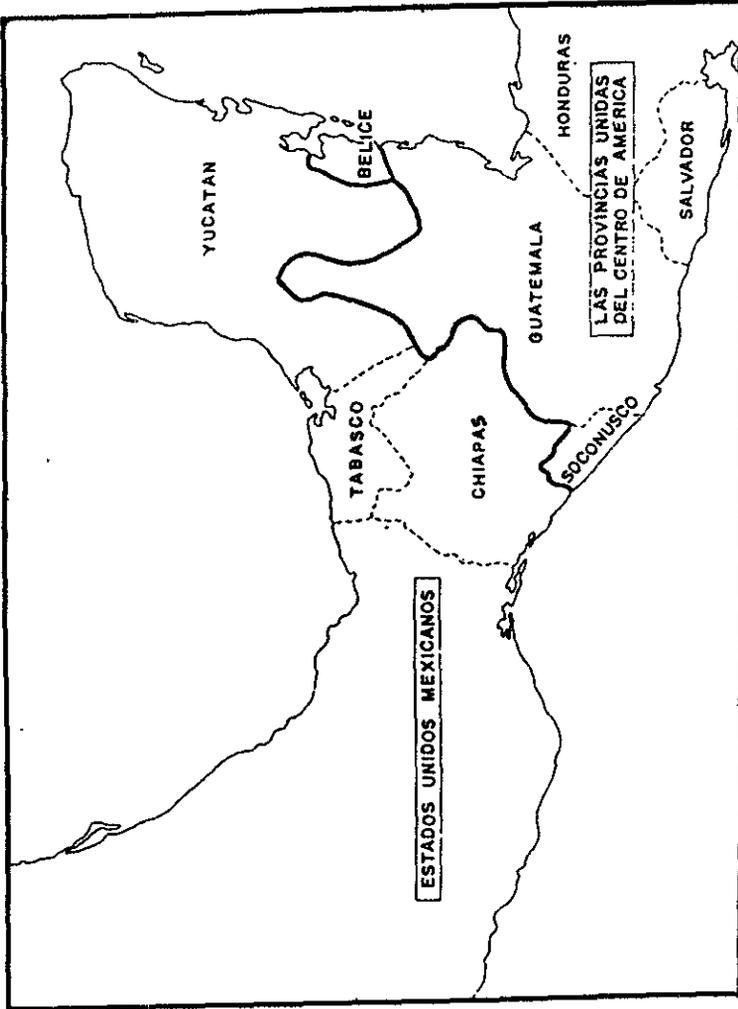


MAPA 15.

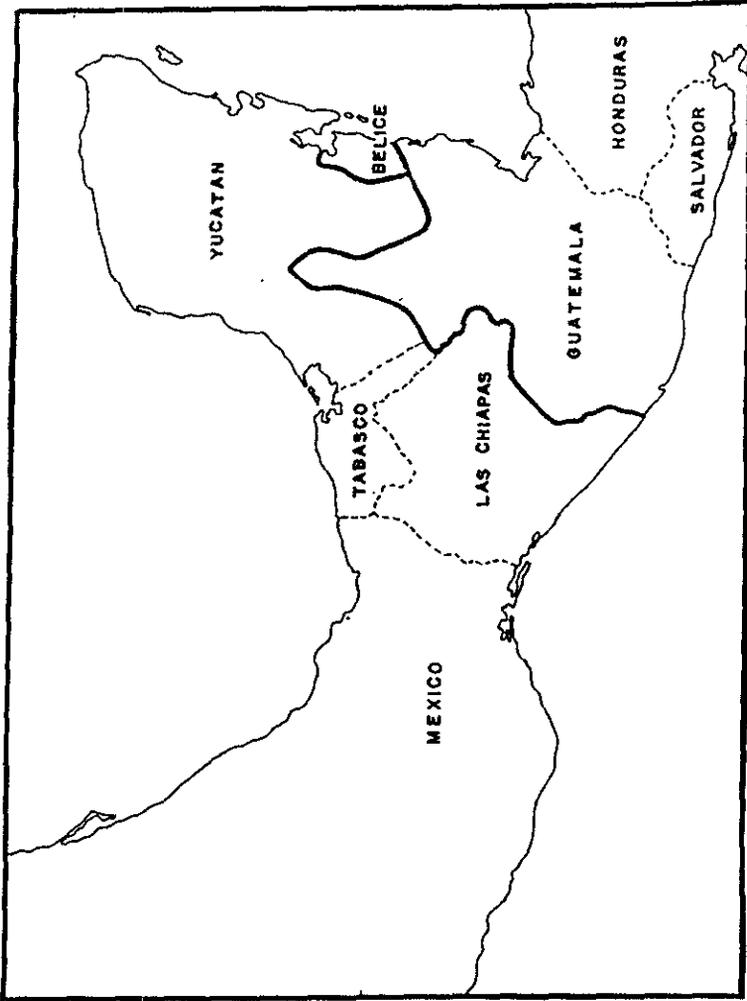
ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA



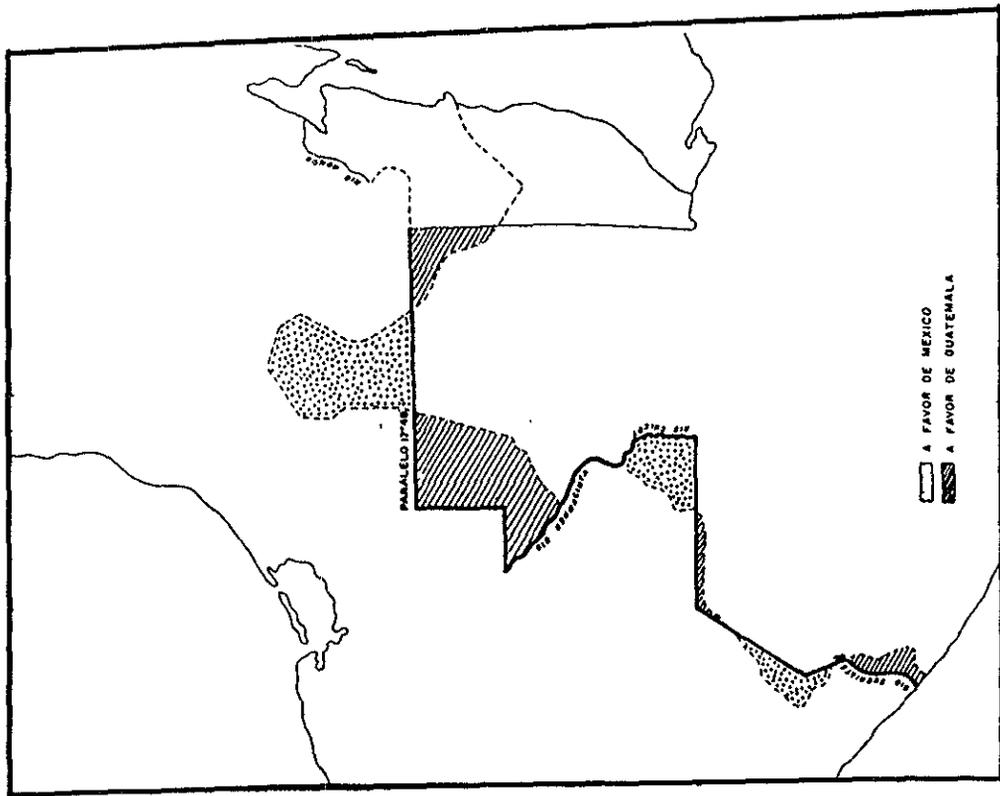
MAPA 16.



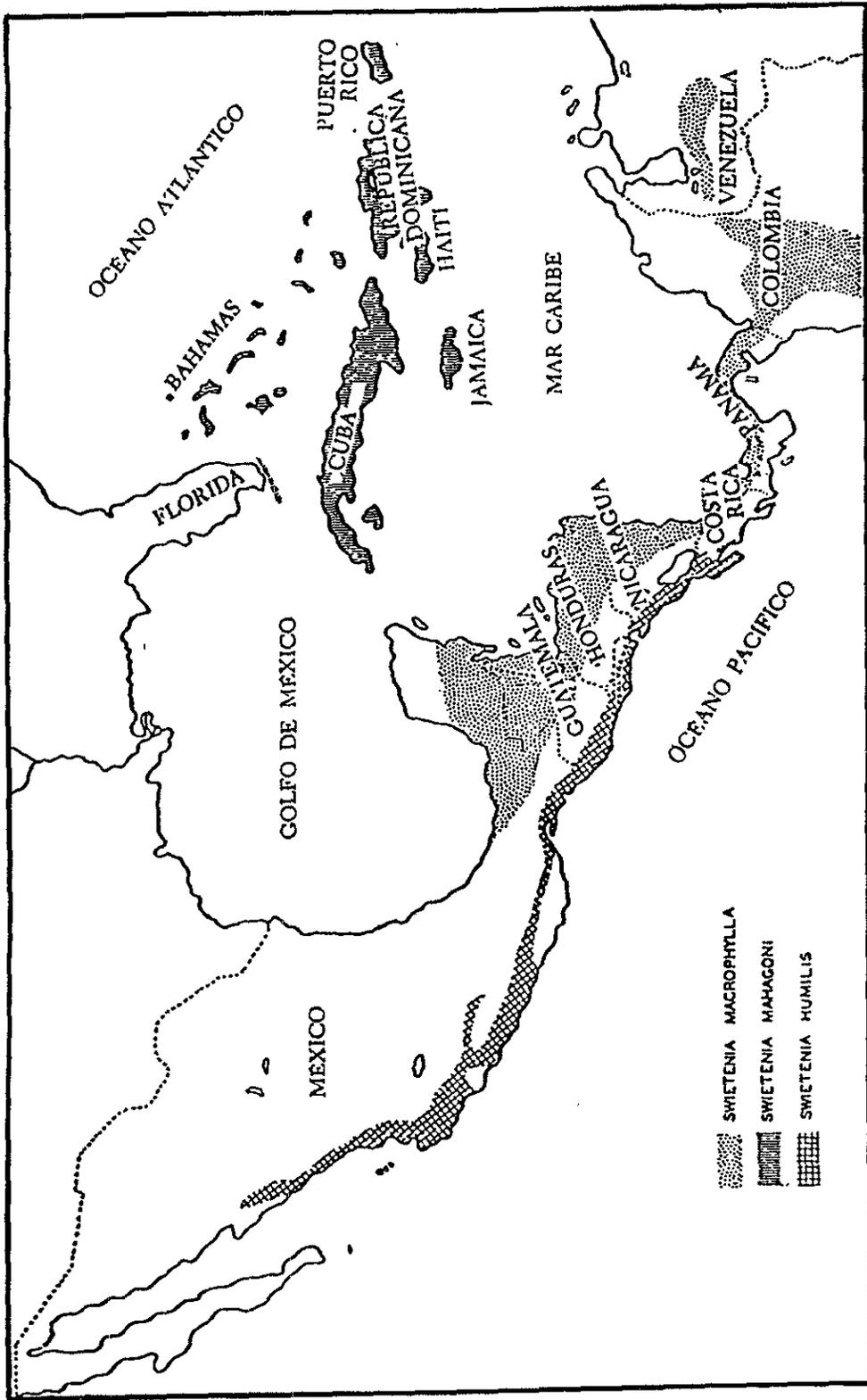
MAPA 17.



MAPA 18.



MAPA 19.



MAPA 21.

Bibliografía

- Aguayo Quezada, Sergio. Bagley Bruce, Michael (compiladores). *En busca de la seguridad perdida. Aproximaciones a la seguridad nacional mexicana*. Editorial Siglo XXI, México, 1990, 411 pp.
- Aguayo, Sergio. *El éxodo centroamericano. Consecuencias de un conflicto*. SEP, México, 1985, 173 pp.
- Arriola, Aura Marina. *Tapachula, "La Perla del Soconusco", ciudad estratégica para la definición de las fronteras*. Ed. Flacso, Guatemala, 1995, 296pp.
- Bravo Ugarte, José. *Historia de México. Relaciones Internacionales, territorio, sociedad y cultura*. Tomo Tercero, Ed. Jus, México, 1982, 569 pp.
- Castañeda Sandoval, Gilberto. Adolfo Aguilar, Zinser. Jauberth Rojas, Rodrigo (coordinadores). *Relaciones Centroamérica – México. Guatemala*. Centro de Investigación y Docencia Económicas, México, 1986, 133 pp.
- Cué Canovas, Agustín. *Historia Social y Económica de México, 1521-1854*. Ed. Trillas, México, 1980, 421 pp.
- De Vos, Jan. *El sentimiento chiapaneco, ensayo sobre la independencia de Chiapas y su agregación a México*, Rodrigo Núñez Editores, 34 pp. (sin otros datos)
- ————— *Catálogo de los documentos históricos que se conservan en el fondo llamado "Provincias de Chiapas" del Archivo general de Centro América, Guatemala*. Volumen I, Centro de Estudios Indígenas, Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 1985, 215 pp.
- ————— *Las fronteras de la frontera sur. Reseña de los proyectos de expansión que figuraron la frontera entre México y Centroamérica*. Centro de investigaciones y estudios superiores de antropología social, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Compañía editorial impresora y distribuidora, S.A., México 1993, 171 pp.

- ———— *Oro Verde, La conquista de la Selva Lacandona por los madereros tabasqueños, 1822-1849.* Ed. Fondo de Cultura Económica, Instituto de Cultura de Tabasco, 1988, 328 pp.
- Gerhard, Peter. *La Frontera Sureste de la Nueva España,* Ed. Universidad Nacional Autónoma de México- Instituto de Investigaciones Históricas, Solar, Servicios Editoriales, México, 1991, 166 pp.
- Hernández Palacios, Luis. Sandoval, Juan Manuel (compiladores). *El redescubrimiento de la frontera Sur,* Universidad Autónoma de Zacatecas/ UNAM/ Ed. Ancien Régime, México 1989, 270 pp.
- Herrarte, Alberto. *El federalismo en Centro América,* Ed. "José de Pineda Ibarra", Guatemala, 1972, 176 pp.
- ———— *La unión de centro América. Tragedia y esperanza. Ensayo político – social sobre la realidad de Centro América,* Ed. del Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1955, 578 pp.
- Moscoso Pastrana, Prudencio. *Independencia de Chiapas y su federación a México.* SEC Subsecretaria de Cultura y Recreación, Gobierno Constitucional del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1983, 31 pp.
- Pérez Salas, María Esther. Guillen, Diana. *Chiapas una historia compartida,* Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora, Encuadernadora Progress, Coordinación de Publicaciones del Instituto Mora, México, 1994, 299 pp.
- Pinto Soria, Julio César. *Centroamérica de la Colonia al Estado Nacional (1800-1840,* Ed. Universitaria de Guatemala, Universidad de San Carlos en Guatemala, 1986, 306pp.
- Pomar Jiménez, Julio. *Historia y futuro de la economía en América Latina,* Ed. Comercio Mundial, México, 1967, 185 pp.
- Ponce Jiménez, Patricia. *Palabra viva del Soconusco,* Secretaría de Educación Pública, SEP Cultura Frontera, Consejo Nacional de Fomento Educativo, México, 1985, 65 pp.

- Rincón Coutiño, Valentín. *Chiapas entre Guatemala y México, Injusto motivo de discordia*, Selección de estudios y conferencias de la sociedad mexicana de geografía y estadística, Ed. Libros de México, México, 1964, 32 pp.
- Stein, Stanley. Stein, Barbara. *La herencia colonial de América Latina*, Ed. Siglo XXI, México, 1982, 204 pp.
- Zorrilla, Luis. *Relaciones de México con la República de Centro América y con Guatemala*, Ed. Porrúa, México, 1984, 980 pp.
- *Anuario CEI II*, Centro de Estudio Indígenas, Universidad Autónoma de Chiapas, Ed. Chávez, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1991, 258 pp.

Hemerografía

- *Revista Lecturas Chiapanecas II*, Recopilación Cuauhtémoc López Sánchez. Gobierno del Estado de Chiapas. Consejo Estatal para el Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa, México 198, 358 pp.
- *Revista del Consejo* No. 4 mayo –junio 1991, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, Instituto Chiapaneco de Cultura. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 1991, 48 pp.
- *Revista del Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas*, Publicación semestral, 3ª. Época No. 1, Julio-Diciembre 1987, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, 165 pp.
- *Revista Refugiados*, mayo 1988, No. 41, publicación mensual del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Impreso en España, 1988, 49 pp.
- *Revista Letras Libres*, Año 1, Número 1, Ed. Vuelta, México, Enero 1999, 107 pp.

Documentos electrónicos

- Cuestiones Transfronterizas en América Latina, *Guatemala/ México*, 7 de abril de 1999
«www.infoweb.co.cr/redlat/esp/cuestiones/guat-mex.html»
- Fondo Chiapas, *Panorama de Chiapas*, 30 de abril de 1999,
«www.fondochiapas.org.mx»
- Guatemala, Huge increase in mexican investment in Guatemala generates novel trade disputes. Abril 30, 1999,
«gopher://gopher.igc.apc.opr/00/peace/carnet.gopher»
- Integración regional, frontera sur, 7 de abril de 1999
«www.chiapas.gob.mx/plaprogo/fc9iregi.htm»